



PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.—**TEXTO:** Carreras de caballos de Lisboa los días 13 y 14 de Junio de 1891.—Idem de las de Granada los días 6 y 8 del mismo mes.—Sociedad Gimnástica Española, por D. Narciso Masferrer.—Resultado oficial de las carreras de caballos verificadas en Barcelona los días 17, 21 y 24 de Mayo.—Derby de Barcelona 1894.—Breves apuntes del cultivo del gasano de seda, por D. Gregorio Celda y López.—Caza de la perdiz con reclamo hembra, por D. Juan María de Conde.—Sport: La forma pública, por H. A.—El perro de caza, por Ebro.—Los euganeos de gran lujo.—Amazona (la novela del sport), por Héctor Abreu.—Pruebas de perros de caza, por J.—Notas hípias.—Anuncios.

GRABADOS: Carreras de caballos.—El paisaje en la actual Exposición del Circulo de Bellas Artes; Madrid, 1891.—*Fadrineta*, yegua ganadora del Gran Premio de Madrid.

**CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.**

PRIMAVERA DE 1891.

DÍAS 13 Y 14 DE JUNIO

organizadas por la

Sociedade Promotora do Apuramento de Raças Cavallares

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO

S. M. EL REY D. CARLOS.

Presidente de la Sociedad:

EXCMO. SR. D. MANUEL VAZ PRETO GERALDES.

COMISARIOS Y JUECES DE PESO

Excmo. Sr. Conde de Anadia.

» » Vizconde de Taveiro.

Sr. D. Manuel de Menezes.

JUEZ DE CAMPO

Excmo. Sr. D. José Ribeiro da Cunha.

JUEZ DE PARTIDA

Excmo. Sr. D. Eduardo Romero.

JUEZ DE LLEGADA

Excmo. Sr. D. Jorge de Mello.

HANDICAPPERS

Excmo. Sr. D. J. G. de Toledo.

» » Antonio Caldeira.

PRIMER DÍA.

Primera carrera.—**MISLEADER.**—Á las tres de la tarde.—Premio, 112.500 reis: 100.000 al primero y 12.500 al segundo.—Para caballos y yeguas peninsulares de cuatro años en adelante que no hayan ganado un premio superior á 250.000 reis.

Pesos.—De cuatro años, 57 kilos; de cinco, 59; de seis y cerrados, 60.

Distancia, 1.300 metros próximamente.—Matrícula, 5.000 reis.

Segunda carrera.—**CRITERIUM.**—A las tres y media.—Premio, 500.000 reis: 450.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres años cruzados, nacidos en la Península.

Peso, 55 kilos.

Penalidades.—Un kilo por cada 450.000 reis, ó fracción. Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 22.500 reis.

Tercera carrera.—**MONKCASTLE.**—Á las cuatro.—Premio, 250.000 reis: 225.000 al primero y 25.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de tres años en adelante, de cualquier raza y procedencia.

Pesos.—Peninsulares: de tres años, 50 kilos; de cuatro, 57; de cinco, 59; de seis y cerrados, 60. Extranjeros: de tres años, 57 kilos; de cuatro, 64; de cinco, 66; de seis y cerrados, 67.

Penalidades.—Un kilo por cada 450.000 reis, ó fracción. Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 12.500 reis.

Cuarta carrera.—**MILITAR.**—Á las cuatro y media.—Premio de S. M. la Reina: Un objeto de arte.—Para caballos del Ejército que no hayan tomado parte en alguna carrera pública, no militar, plana.

Peso mínimo, 70 kilos.

Distancia, 1.300 metros próximamente.—Suscripción gratuita hasta el 6 de Junio.

Medio uniforme sin espada.

Quinta carrera.—TEJO.—A las cinco.—Premio, 300.000 reis: 270.000 al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

Pesos.—De tres años, 50 kilos; de cuatro, 57 $\frac{1}{2}$; de cinco, 60; de seis y cerrados, 61.

Penalidades.—Un kilo por cada 450.000 reis, ó fracción. Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 13.500 reis.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera.—HANDICAP.—A las tres de la tarde.—Premio, 500.000 reis: 450.000 al primero y 50.000 al segundo.—Para potros enteros y potrancas de tres años cruzados, nacidos en la Península.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula, 22.500 reis.

Segunda carrera.—HANDICAP INTERNACIONAL.—A las tres y media.—Premio, 250.000 reis: 225.000 al primero y 25.000 al segundo.—Para caballos y yeguas de tres años en adelante de cualquier raza y procedencia.

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 12.500 reis.

Tercera carrera.—HANDICAP PENINSULAR.—A las cuatro.—Premio, 300.000 reis: 270.000 al primero y 30.000 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos en la Península.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 13.500 reis.

Cuarta carrera.—COMPENSACIÓN.—A las cuatro.—Premio, 90.000 reis.—Handicap para todos los caballos y yeguas que hayan corrido en esta reunión y no hayan sido vencedores; no pudiendo tomar parte los potros enteros y potrancas cruzados de tres años.

Distancia, 1.300 metros próximamente.—Matrícula, 4.500 reis.

Quinta carrera.—CONSOLACIÓN.—A las cinco.—Premio, 90.000 reis.—Handicap para todos los potros enteros y potrancas de tres años cruzados que hayan corrido en esta reunión y no hayan sido vencedores.

Distancia, 850 metros próximamente.—Matrícula, 4.500 reis.



Carreras de caballos en Granada.

EN LOS DIAS 6 y 8 DE JUNIO DE 1891.

PRIMER DÍA.

Primera carrera.—Premio del Casino principal, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y que hasta el día no hayan ganado premio de 3.000 pesetas.

Pesos.—De tres años, 50 $\frac{1}{2}$ kilogramos; de cuatro, 60; de cinco y cerrados, 62 $\frac{1}{2}$.

Para los recargos se tendrá presente el artículo 83 del Reglamento.

Distancia, 1.600 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Segunda carrera.—Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel; una alhaja.—Para toda clase de caballos nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 55 kilogramos; de cuatro, 64; de cinco, 66 $\frac{1}{2}$; de 6 y cerrados, 68 $\frac{1}{2}$.

El ganador de un premio de S. A. correrá con 7 kilogramos más de peso, y 11 si hubiera ganado dos ó más premios.

Distancia, 1.800 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Tercera carrera.—MILITAR.—Premio de la Sociedad; una alhaja.—Para caballos de todas clases pertenecientes al Ejército y montados por oficiales del mismo.

Peso.—65 kilogramos.

Penalidades.—Los ganadores de un premio de esta clase correrán con 2 kilogramos más del peso fijo; los de dos premios, con 6; y los de mayor número con 10.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

Cuarta carrera.—SALTOS (vallas).—Premio de la Sociedad; 1.250 pesetas; 1.000 al primero y 250 al segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier raza, de cuatro años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De cuatro años, 60 kilogramos; de cinco, 65; de 6 ó más, 67 $\frac{1}{2}$. Las yeguas 1 $\frac{1}{2}$ kilogramos menos.

Penalidades.—Los ganadores de 4.000 pesetas, 1 kilogramo; los de 8.000, 2; los de 12.000, 3, y los de 20.000 ó más, 6, ganadas en carrera de obstáculos.

Distancia, 2.800 metros.—12 saltos.—Matrícula, 65 pesetas.

Quinta carrera.—ALHAMBRA.—Premio, 2.500 pesetas; 2.000 del Ministerio de Fomento, y 500 de la Sociedad.—Para caballos enteros, castrados y yeguas de cualquier raza, de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 55 kilogramos; de cuatro, 64; de cinco, 66 $\frac{1}{2}$, las yeguas 1 $\frac{1}{2}$ kilogramos menos.

Penalidades.—Dos kilogramos por cada 4.000 pesetas ó fracción ganadas en premios. Los nacidos fuera de la Península, llevarán además los recargos prescritos en el Reglamento de carreras de Madrid.

Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 150 pesetas.

Sexta carrera.—PROVINCIA.—750 pesetas de la Sociedad.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la provincia.

Pesos.—De tres años, 47 $\frac{1}{2}$ kilogramos; de cuatro, 57; de cinco ó más, 59 $\frac{1}{2}$.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

SEGUNDO DÍA.

Primera carrera.—Premio de S. M. la Reina Regente; un objeto de arte.—Para caballos enteros, castrados y yeguas de cualquier raza, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 48 kilogramos; de cuatro, 56; de cinco, 58; de 6 y cerrados, 62.

Penalidades.—El ganador de un premio de S. M., correrá con 7 kilogramos más si lo fué una vez, y 11 si ganó dos ó más premios.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

Segunda carrera.—MILITAR.—Premio de la Real Maestranza de caballería de Granada.—Iguales condiciones que la tercera del primer día.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 20 pesetas.

Tercera carrera.—SALTOS (vallas).—Premio de la Sociedad; 1.500 pesetas; 1.250 al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas, nacidos ó no en la Península.—Condiciones iguales á la cuarta del primer día.

Distancia, 3.000 metros.—15 saltos.—Matrícula, 100 pesetas.

Cuarta carrera.—GRAN PREMIO DE GRANADA, 5.000 pesetas; 2.500 del Excmo. Ayuntamiento, y 2.500 de la Excmo. Diputación provincial.—Para caballos enteros y yeguas de tres años en adelante, nacidos ó no en la Península.

Pesos.—De tres años, 48 kilogramos; de cuatro, 56; de cinco, 58; de seis ó más, 58 $\frac{1}{2}$.

Penalidades.—Los ganadores de 5.000 pesetas, 2 kilogramos; de 10.000, 4; de 15.000, 6, y de 20.000 ó más, 8.—Los caballos nacidos fuera de la Península, llevarán además los prescritos en el Reglamento de carreras de Madrid.

Distancia, 2.800 metros.—Matrícula, 250 pesetas.

Quinta carrera.—POPULAR.—Premio de la Sociedad, 600 pesetas; 400 al primero y 200 al segundo.—Para toda clase de caballos que no hayan tomado parte en carreras formales, sin condiciones de peso y exentos del pago de matrícula.

Distancia, 1.000 metros.

Condiciones generales.

Las inscripciones se harán en la Secretaría de la Sociedad, calle de Puentezuelas, núm. 24, desde el 27 de Mayo al 4 de Junio, previo el pago de las matrículas que se harán efectivas en la casa del Sr. Tesorero, D. Antonio Pérez de Herasti, Cuesta de Gómez.

Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones, pagará además del importe de la matrícula, 75 pesetas para el fondo de carreras.

Los dueños de caballos, al inscribirlos, cuidarán de enviar á la Secretaría, la reseña acompañada precisamente del certificado de la raza ó cruce á que pertenecen.

Se exceptúan del pago del fondo de carreras los caballos que se matriculen para la carrera militar.

Los dueños de caballos cuidarán, al hacer la matrícula, de declarar los recargos ó penalidades que los caballos tengan, advirtiéndoles que ellos son responsables de sus errores.

Por acuerdo de la Sociedad,

El Secretario,

ANTONIO ZAFRA-VÁZQUEZ Y CARRASCO.

SOCIEDAD GIMNÁSTICA ESPAÑOLA.

I.



MODESTO adalid, pero mantenedor acérrimo del conocidísimo axioma *Mens sana in corpore sano*, creo uno de mis más apremiantes deberes el no cejar en la campaña emprendida por unos cuantos amigos míos, á los que me hallo unido con alma y vida.

Que en el camino emprendido hemos de encontrar grandes escollos, eso de todos es sabido; que en muchas ocasiones hemos de vacilar en volvernos atrás ante las dificultades que se nos presenten, que quizás nos venga la fatiga, eso lo

apreciamos igualmente antes de partir; pero también es verdad, y verdad patente, que llevamos recorrido un largo trecho, y que á pesar de lo mucho que hemos sufrido, de los altos que nos hemos visto precisados á hacer, aun no nos hemos desunido, y que seguimos cada día alimentándonos de mayor entusiasmo y de más grande amor, con el único objeto de ver si al fin logramos llegar á la meta de nuestras aspiraciones y de nuestros deseos.

Aquí en España, en donde no pasa día sin que se creen nuevos círculos, nuevos clubs y sociedades, cuyos fines, cuando no se desconocen, el espíritu imparcial les califica de inútiles y hasta de perjudiciales, y que apenas establecidos logran contar con gran número de socios, ocurre que, cuando por la iniciativa de un verdadero patriota se propone la fundación de un centro, en cuyos estatutos se demuestra su verdadera utilidad y necesidad, la opinión, en vez de acudir presurosa á aplaudir y apoyar tal idea, se aparta de ella las más de las veces, cuando no la fustiga con su acerba crítica, sucediendo, por lo general, que aquellos que acuden presurosos á tratar de visionario al iniciador son los que precisamente debieron aprestarse á ayudarle con más tesón y con más empeño.

Al testimonio de mi querido amigo D. Mariano M. Ordax, una de las figuras contemporáneas más salientes de entre todos aquellos que á las cuestiones de gimnástica han dedicado el vigor de su vida, apelo para que manifieste si no es cierto cuanto dijo.

Cuestiones tan importantísimas como todas aquellas que se refieren ó relacionan más ó menos directamente con la gimnástica, han merecido escasísimo interés por parte de la opinión en general; la lánguida vida que soportaron las sociedades gimnásticas, la poca afluencia de alumnos á los gimnasios establecidos, y el escaso concurso que se ha prestado á dar vida á un centro de tan reconocida importancia, como la Escuela Central de Gimnástica (*que ahora tratan de suprimir!*), lo demuestra bien palpablemente.

Muchas veces me he lamentado—¡quizás porque soy joven en estas lides!—del ineficaz apoyo que solían prestarnos gentes á quien creímos considerar desde un principio á nuestro lado, pero á pesar de que vemos en Ordax y en otros varios lo contrario, hemos supuesto que se hallaban tan fatigados de la lucha que habían sostenido, y tan convencidos del poquísimo resultado que sus gestiones les habían reportado, que no tenían suficientes alientos para venir en nuestra ayuda.

No debió ser ésta, sin embargo, la conducta, por cuanto quien predica, ó viene obligado á predicar nuestros ideales; no debe jamás cesar en su empeño hasta ver por fin satisfecho completamente el grandísimo deseo que les condujo por nuestro propio camino.

A esto tiende principalmente la modesta campaña que hoy emprendo en este ilustrado periódico, con el beneplácito de mi distinguido director, que es uno de los nuestros, á defender constantemente los fines de la Sociedad Gimnástica Española, demostrando la verdadera utilidad que puede reportar, haciendo comprender á muchos de nuestros amigos, que no simpatizan tanto con nosotros como nosotros con ellos, que no hemos pretendido al fundar, por tercera vez la Sociedad Gimnástica, el establecer un centro donde se hiciese gimnástica barata, perjudicándoles en sus intereses, que á esto, y estoy de ello seguro, no hubiesen accedido mis dignos amigos Sres. Ordax y Sanz (en cuyo gimnasio se alberga la Sociedad), sino que, por el contrario, el móvil que nos ha guiado al iniciar esta nueva Asociación no ha sido otro que el de propagar las excelencias de la gimnástica, procurando atraer, como es natural, muchos socios á nuestro lado, inculcándoles el amor á los principios fundamentales, dejándoles siempre en absoluta libertad de seguir con nosotros ó de abandonarnos. Y es de suponer que aquel que se convenza de la bondad de nuestras doctrinas, y sin embargo de eso, por razones que no es dable averiguar, se viese obligado á separarse, no cesará de practicar los ejercicios gimnásticos, que conceptuará indispensables, é irá á engrosar el número de individuos que frecuntan los gimnasios establecidos en España.

No debo detenerme ni un solo instante para tratar de demostrar cuáles y cuán grandísimas son las ventajas que suele reportar la gimnástica, porque presumo yo que deben conocerlas á fondo los distinguidos lectores de EL CAMPO, á quien conceptúo entusiastas por esta clase de *sport*; por lo tanto, termino hoy este mi primer y harto desaliñado trabajo, que he trazado á vuela pluma y á guisa de prólogo, y desde el próximo número, Dios mediante, comenzaré á hacer la historia de las pocas sociedades de educación física que en España han existido, relacionando su vida con el movimiento gimnástico. En el transcurso de esa modesta campaña saldrán á relucir cosas que el público apreciará como tenga por más conveniente, pero en ella resplandecerá la verdad más legítima, mal que pese á algunos que, en vez de hallarse á nuestro lado aplaudiendo las iniciativas de los que nos guían, ó demostrándonos los errores en que incurren, fáciles de remediar en un principio, se alejan sin piedad cada vez más del lugar en donde deseaba yo verlos colocados.

NARCISO MASFERRER.

Carreras de caballos en Barcelona.

Días 17, 21 y 24 de Mayo.

Resultado oficial.

SEGUNDO DÍA.

(Tiempo bueno.—Buen terreno.)

Primera.—LLOBREGAT.—HANDICAP.—1.500 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 1.600 metros.

1.º *Fadrineta*, de Higinio de Rivera, y. 3 a. (58 kilos), J. Price.

2.º *Daimio*, de Fernán-Núñez, 3 a. (52), W. Rowland.

3.º *Parnell*, de Garvey, 3 a. (50), Jarvis.

Bettina, de Vidal Estor, y. 3 a. (50), Galichet.

Plum Pudding, y. 3 a. (49), F. Brooks.

Retirados, *Bellone*, *Almaviva*, *Rosa* y *Dor*, antes de hacerse los pesos.

Ganada por un cuerpo; cinco de segundo á tercero. La yegua *Plum Pudding* dió contra un poste y quedó muerta. El jockey que la montaba resultó levemente herido.

Tiempo, 1'45".—Apuestas mutuas, 56 rs. por duro.

Segunda.—VIESA.—DE VENTA.—1.000 pesetas al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Distancia, 1.400 metros.

1.º *Caulino II*, de Garvey, 2.000 pesetas, 3 a. (47 kilos), Price.

2.º *Rossini*, de Attias, 2.000, 5 a. (58), Bulford.

3.º *Revé d'Amour*, de Barrau de Montal, 3.000, 4 a. (61), Lerris.

Prédestiné, 500, 5 a. (57½), Barrau.

Candelaria, de Villamejor, 3.000, y. 5 a. (59), Dutton.

Retirados, *Plum Pudding* (52½ kilos); *Bois Robert* (70); *Calcalets* (60) y *Wicham* (50).

Ganada por cuerpo y medio; de segundo á tercero diez cuerpos.

Tiempo 1'42".—Apuestas mutuas, 64 rs. por duro.

Tercera.—DE ENSAYO.—Para *Gentlemen Riders*.—Un objeto de arte.—Distancia, 1.800 metros.—Peso libre.

1.º *Chantilly*, de Bertrand, cer., Sr. P. de la Cruz.

2.º *Brie*, cer. Sr. V. de la Cruz.

3.º *Sueños de oro*, cer., Sr. A. de Andreu.

Retirado *Alarp*.

Ganada por varios cuerpos; dos de segundo á tercero.

Tiempo 2'46".—Apuestas mutuas, 40 rs. por duro.

Cuarta.—MILITAR DE SALTOS.—Premio del Ministerio de la Guerra.—1.000 pesetas al primero, 70 por 100 de las matriculas al segundo, y el resto de las matriculas al tercero.—Distancia, 2.500 metros.

1.º *Balançado*, cer. (67 kilos), F. Noriega.

2.º *Tipo*, cer. (67), L. Rodríguez Moncada.

3.º *Remarcado*, 5 a. (67), D. Echenique.

Traedor, cer. (67), R. Santiago Iglesias.

Retirados, *Tato* (75 kilos) y *Almohadilla* (67).

Ganada por dos cuerpos; de segundo á tercero siete cuerpos.

Tiempo, 3'43".—Apuestas mutuas, 36 rs. por duro.

Quinta.—MEDITERRÁNEO.—STEEPLE CHASE (sin muro).—2.000 pesetas al primero, 700 al segundo y 300 al tercero.—Distancia, 3.000 metros.

1.º *Diva*, de Fernán-Núñez, y. 4 a. (61½ kilos), Bulford.

2.º *Dora*, de Villamejor, y. 5 a. (59½), Sr. A. Levison.

3.º *Partenza*, de Castel-Moncayo, y. 6 a. (72½), E. Blanco.

The Swallow, de Villamejor, y. 5 a. (67½), J. Dutton.

Nordcap, de Fernán-Núñez, 4 a. (59½), J. González.

Retirado *Damazan* (73 kilos).

Ganada por media cabeza; de segundo á tercero ocho cuerpos.

Tiempo, 3'45".—Apuestas mutuas, 36 rs. por duro.

Sexta.—PREMIO RAMBLA.—INTERNACIONAL.—2.200 pesetas al primero, 600 al segundo y 200 al tercero.—Distancia 1.800 metros.

1.º *Rosina*, de Sobral, y. 6 a. (61½ kilos), Belmonte.

2.º *Ermitaño*, de Garvey, 3 a. (52), Jarvis.

3.º *Donald*, de Castel-Moncayo, 3 a. (55), Rowland.

Athol, de Garvey, y. 5 a. (65), J. Barreiro.

Retirados, *Fadrineta* (57½ kilos); *Bellone* (54½); *Gasconne* (63½); *Diva* (60½) y *Bettina* (50½).

Ganada por medio cuerpo; cinco cuerpos de segundo á tercero.

Tiempo 2'3".—Apuestas mutuas, 44 rs. por duro.

TERCER DÍA.

(Tiempo muy bueno.—Buen terreno.)

Primera.—HANDICAP DE VENTA.—2.500 pesetas.—Distancia, 2.600 metros.

1.º *Gasconne*, de Villamejor, 4 a. (64 kilos), Dutton.

2.º *Caulino II*, de Garvey, 3 a. (53), Jarvis.

3.º *Mario II*, de Garvey, 4 a. (61), Barreiro.

Retirados, *Dora* (65 kilos); *Revé d'Amour* (56), y *Wicham* antes de los pesos.

Ganada por un cuerpo; de segundo á tercero cinco.

Tiempo, 3'10".—Apuestas mutuas, 9 pesetas por duro.

Segunda.—MILITAR.—Un objeto de arte de S. A. la Infanta Doña Isabel.—Distancia, 2.500 metros.

1.º *Tato*, de la Remonta de Artillería, 5 a. (72 kilos), teniente D. José María Goyeneche.

2.º *Balançado*, cer., cazadores de Tetuán (71), teniente Noriega.

3.º *Tipo*, lanceros de Borbón, cerr. (67), Rodríguez Moncada.

Retirados *Traedor*, *Connivencia*, *Cobreño* y *Afrentoso*.

Ganada por un cuerpo; cinco de segundo á tercero.

Tiempo, 3'22".—Apuestas, 7 pesetas por duro.

Tercera.—HANDICAP NACIONAL.—1.500 pesetas al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Distancia, 2.600 metros.

1.º *Rosina*, del Conde de Sobral, y. 6 a. (72 kilos), Belmonte.

2.º *Diva*, de Fernán-Núñez, y. 4 a. (63), Rowland.

3.º *Bubi*, del Marqués de Villamejor, 4 a. (56), Dutton.

Athol, de Garvey (58), Barreiro.

Retirados, *Fadrineta* (62); *Parnell* (46), y *Donald* (58); y *Almaviva* antes de los pesos.

Ganada de media cabeza, tres cuerpos de segundo á tercero.

Tiempo, 3'4".—Apuestas, 15 pesetas por duro.

Cuarta.—GRAN STEEPLE CHASE.—3.000 pesetas al primero, 800 al segundo y 500 al tercero.—Distancia, 3.700 metros.

1.º *Nordcap*, de Fernán-Núñez, 4 a. (58 kilos), Bulford.

2.º *Dora*, de Villamejor, y. 5 a. (60½), Sr. Levison.

3.º *Partenza*, de Castel-Moncayo, y. 6 a. (73), P. García.

The Swallow, y. 5 a. (62), J. Dutton.

Ganada de un cuello después de una gran carrera, saltando todos muy bien.

Por haberse apeado el jinete de *Dora* se adjudicó el premio segundo á *Partenza*.

Tiempo, 4'39".—Apuestas, 24 pesetas por duro.

Quinta.—GRAN HANDICAP INTERNACIONAL.—4.500 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

1.º *Bubi*, de Villamejor, 4 a. (56 kilos), Dutton.

2.º *Ermitaño*, de Garvey, 3 a. (54½), Jarvis.

3.º *Daimio*, de Fernán-Núñez, 3 a. (52), Jennings.

Rosina, de Sobral, y. 6 a. (74), Paco.

Bettina, de Vidal Estor, y. 3 a. (45), Galichet.

Diva, de Fernán-Núñez, y. 4 a. (63), Bulford.

Ganada fácil de un cuerpo; cuatro de segundo á tercero.

Tiempo, 3'34".—Apuestas, 63 pesetas por duro.

Sexta.—COMPENSACIÓN HANDICAP.—1.500 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

1.º *Candelaria*, de Villamejor, 5 a. (72 kilos), Dutton.

2.º *Reve d'Amour*, de Barrau, 4 a. (49).

3.º *Rossini*, de Attias, 5 a. (52), Bulford.

Retirados, *Caulino II* y *Rosa* antes de los pesos.

Ganada fácil de dos cuerpos.

Tiempo, 1'39".—Apuestas, 8 pesetas por duro.

DERBY DE BARCELONA 1894.

(REUNIÓN DE PRIMAVERA.)

PREMIO 6.000 PESETAS.

Ofrecido por la SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE CATALUÑA, de las cuales se darán 4.500 pesetas y el 40 por 100 de las matriculas al primero; 1.000 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al segundo; 500 pesetas y el 10 por 100 de las matriculas al tercero. El restante para el fondo de carreras.

Para potros y potrancas de tres años de todas razas y países. Matricula, 300 pesetas (mitad *forfait*), si se declara 20 días antes de la carrera, antes de las cuatro de la tarde; Pesos: Nacidos en España, 55 kilogramos; nacidos en el extranjero, 59 kilogramos; las potrancas recibirán 1½ kilos de descargo. Distancia, 2.600 metros.

Las matriculas se harán hasta las cuatro de la tarde del día 31 de Diciembre de 1891, dirigidas al Excmo. Sr. Marqués de Alella, Presidente de la *Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña*. Además deberá incluirse una letra de 300 pesetas por cada matricula, pagadera al 15 de Enero de 1894, á la orden del referido Sr. Marqués de Alella.

Cada matricula contendrá la relación exacta del caballo, su edad, origen y lugar de su nacimiento.

Los caballos nacidos en el extranjero é introducidos en España obtendrán un alivio de 4 kilos, observando las siguientes formalidades:

1.ª Han de ser importados á España antes del 31 de Diciembre de 1891.

2.ª Han de estar inscritos en el Registro Matricula de caballos de pura sangre del Ministerio de Fomento de España.

3.ª Al hacer la inscripción han de enviar el certificado de haber sido reseñados por los Sres. Comisarios en el Registro Matricula de caballos de pura sangre.

El Presidente,
EL MARQUÉS DE ALELLA.

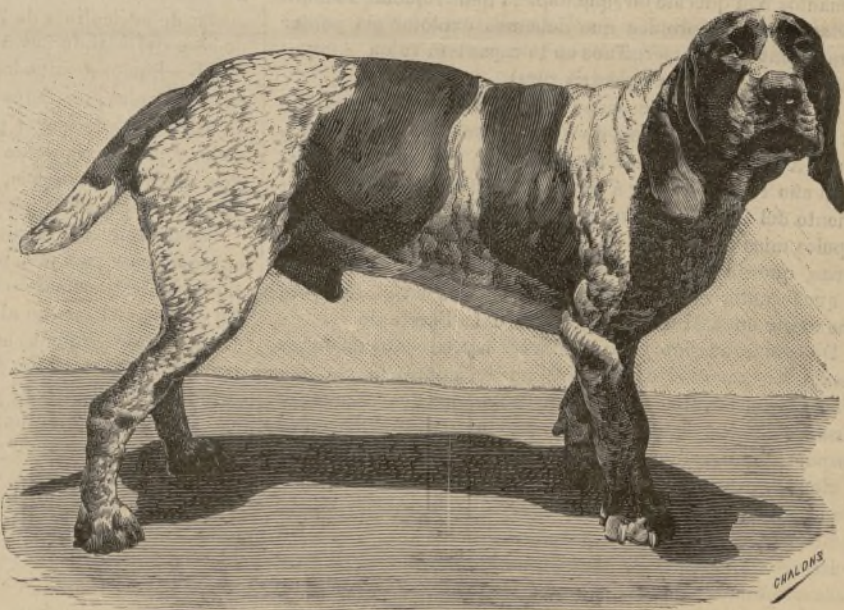
El Secretario,
JOSÉ TINTORER.



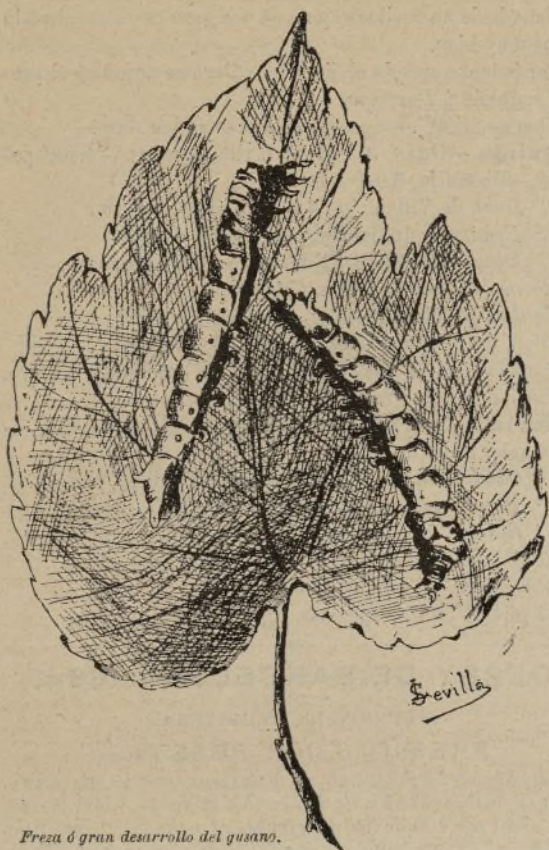
POL.—NAVARRO DE CUATRO AÑOS, DE D. AGAPITO SOPEIANA.

En la Exposición de 1890, *Pol* obtuvo el premio de S. A. la Infanta Isabel, y *Pipi* medalla de plata; y en la Exposición de 1891, *Pol* ha obtenido medalla de plata y *Pipi* el premio de la Junta.

Los perros de la protesta en la Exposición Canina de 1891.



PIPI.—NAVARRO DE TRES AÑOS, DE D. LUIS STUYK.



BREVES APUNTES
DEL
CULTIVO DEL GUSANO DE SEDA
DE LA MORERA

III.

ERDONA lector si antes de comenzar la narración de cuanto atañe á la vida del gusano de seda, me extiendo algo en lo que yo llamo *historia sericícola*. Creo que son datos precisos para quien trate de fomentar esta industria los que he de transcribir; con ellos formará un juicio casi exacto del pasado, del presente y del porvenir de la misma.

Después de leer en el artículo anterior la inmensa riqueza que podría obtener el país en el cultivo del gusano en sus vastos robledales, y de conocer las necesidades que siente y las vicisitudes por que pasan las clases trabajadoras y aun muchas de las que figuran en la clase media, y los obstáculos con que ha de luchar el hombre laborioso y trabajador, después de reflexionar unos momentos habrás sentido escalofríos, si has concedido algún crédito á mis palabras.

Y, sin embargo, lo que dije es la verdad. En España hay quienes han tratado de implantar la industria de que tratamos, y aun tropezando con grandes dificultades, los resultados han sido notables.

Testigos de que la aclimatación del *Attacus* y el cultivo del *Bombis* en España es un hecho irrecusable, lo son personas de reconocido crédito. Abi están, de un lado, el Excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, á quien se debió el primer apoyo para la introducción en España de las semillas del *Attacus*; ahí están el Marqués de Riscal, el doctor Nuevos, D. Gregorio Lopetedi y aun el Conde de Peralcamp, quienes han hecho ensayos prácticos y han predicado á cuantos han querido oír, que España tiene riquezas abandonadas, riquezas propias que debemos explotar sin perder tiempo antes de sumergirnos en la espantosa ruina, á cuyas puertas se halla ya la industria rural.

No podré menos de rendir pública gratitud á mi distinguido ex profesor de la Escuela de Agricultura (Instituto de Alfonso XII) y ex director de la misma, D. Diego Pequeño.

El año 1883, para dar á conocer el cultivo y desenvolvimiento del *Attacus Pernyi* á muchos de los entonces condiscípulos míos é infinidad de personas de todas clases y jerarquías, que de continuo me consultaban, solicité del señor Pequeño autorización para hacer una cría en el *Robledal* que existe en la Moncloa y próximo á la Puerta de Hierro.

De esta concesión y su resultado hay un dato más para demostrar que en el mismo término de Madrid, en su provincia y en cuantos sitios haya robles, pueden criarse los gusanos de seda de esta especie, ya domésticamente, como después diremos, ó ya en su estado salvaje y de rusticidad.

No sólo hasta hoy se han hecho las crías y ensayos tomando cuantas precauciones aconseja la prudencia, sino que también se han hecho clandestinas.

Dentro del *Parque de Madrid*, en los bosques de la Real Casa de Campo y en El Escorial, se han hecho bastantes crías, sin que de ello se hayan dado cuenta, ni siquiera los guardas que vigilan estas posesiones; bien es verdad, que estas crías se reducían á colocar algunos cientos de orugas

entre los robles más á mano y alejados del paso del público, y aun así los resultados siempre fueron satisfactorios.

Cabe también mucha gloria á la Asociación de Agricultores de España en la propaganda práctica para el fomento de la industria sericícola.

Esta Asociación, con el mismo fin que hoy nosotros nos proponemos, encomendó á una Comisión de su seno verificase ensayos prácticos del cultivo doméstico del gusano de seda, con arreglo á las prácticas y teorías publicadas por los más reputados bacólogos franceses é italianos.

Esta distinguida y fecunda Asociación, cuyo nombre indica que es una agrupación de labradores entusiastas, y entre los que se hallan tan notables agrónomos como patrióticos agricultores, siguió con interés los trámites de este primer ensayo (Mayo de 1885), hecho en uno de los salones del Asilo de San Bernardino, cedido por el Director del Establecimiento, habiendo visto con verdadero entusiasmo, coronados sus afanes con un éxito notable.

La misma Comisión hubo de encargarse de un nuevo ensayo, y en ambos hubo de caberme la alta distinción de dirigir los trabajos.

La Asociación de Agricultores reunió en el año 1886, cerca de cincuenta nuevos cosecheros, por lo cual la Comisión ejecutiva pensó en celebrar una Exposición Entomológico-Sericícola para premiar la constancia y laboriosidad de los nuevos sericultores, que constancia y no poca necesitaban porque todos los días surgían dificultades para alimentar á los gusanos, á causa de la escasez de moreras en Madrid, y más aun por la oposición de nuestras autoridades á que se cogiesen en los paseos públicos, único lado en que se encontraban.

IV.

Con dos objetos se hace la cría del gusano de seda de la morera: para obtener seda ó para obtener semillas.

La primera puede recibir el nombre de «cría industrial», y la segunda, «cría especial».

Suelen ser estas dos crías por regla general de igual duración. El que cultiva la seda lo hace en grande escala, y es únicamente en las provincias meridionales; el que cría para obtener semillas, lo hace en pequeñas proporciones; mientras el primero sólo aspira á conseguir capullos para la filatura, el segundo ha de conseguir capullos, entre los cuales, elige los de mayor peso, dureza y mejor configuración, y las mariposas más vigorosas y limpias.

Puede muy bien decirse, que quien cría semi las está en continua selección, puesto que aun elige entre las semillas las que presentan mejores condiciones, estudiadas, naturalmente, con el microscopio.

Ambos cultivadores necesitan durante el periodo de la cría las mismas condiciones de temperatura y de higiene, únicas exigencias que tiene tan útil gusano en el transcurso de su vida, pero exigencias de una importancia extraordinaria.

Es, pues, indispensable que nos ocupemos, en primer lugar, de los locales en que se efectúan las crías domésticas del gusano de la morera; pero como nuestra idea es generalizar el cultivo, habremos de dar también la norma para las crías ó ensayos en pequeños locales ó habitaciones reducidas, ó más claro aún: cual si se tratara de un juguete ó distracción amena y curiosa.

Todas las habitaciones son buenas para criar gusanos, si están ventiladas, abrigadas, y lejos de sitios húmedos y de olores fuertes. Tratándose de un pequeño industrial ó curioso observador, un cuarto cualquiera, su mismo despacho ó gabinete, le sirve de criadero, siempre que reunan en sumo grado las condiciones predichas.

Ahora bien; si se trata de grandes crías ó de formación de establecimientos sericícolas, cual debieran tenerlo las escuelas de agricultura de España, y aun bastantes Municipios de las provincias de Levante, la cosa varía muy notablemente.

Los edificios destinados á esta industria, llámense estaciones sericícolas, criaderos, ó como se les quiera llamar, han de hallarse próximos al plantío de las moreras, en sitio elevado, y por consiguiente necesariamente ventilado; lejos de ríos, arroyos, estanques, estercoleros, fábricas; en fin, lejos de donde haya ruido, olor y humedad, esto es, en el campo.

España sólo cuenta con una estación sericícola, construida expresamente para ello, pero aun deja algo que desear, efecto sin duda del incompleto conocimiento que su director tenía del cultivo del gusano al confeccionar los planos.

Este establecimiento sericícola, propiedad del Excmo. Señor Duque de la Unión de Cuba, está instalado en Toledo, en un punto magnífico, y rodeado cerca de 12.000 moreras en plena vida, siendo una verdadera desgracia no utilizarse para la industria, como podía hacerse.

Nosotros, que hemos comparado planos diferentes de diversas estaciones sericícolas, unas de la vecina República, otras de Italia, y aun la que el Gobierno Japonés tiene en la Isla de Jesso, en Sapporo, no hemos vacilado, reuniendo las necesidades propias de la industria y las condiciones climatológicas de España, en componer un plan de estación sericícola para que, aquel que se halle con fuerzas y tenga interés, lo lleve á la práctica.

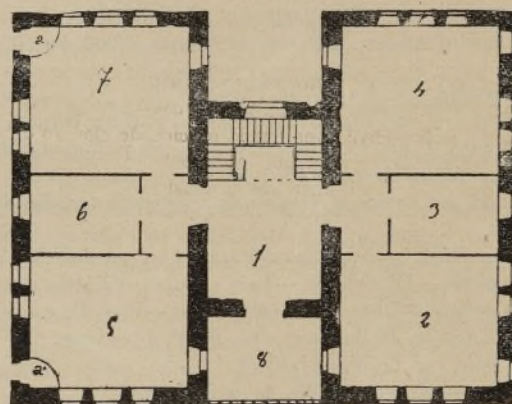
No decimos, ni mucho menos se nos ocurre que la parte oficial se tome la molestia de oíjearlo siquiera; lejos de ello, puesto que en el principal establecimiento de España en que se dan enseñanzas agrícolas y rurales (en el Instituto de Alfonso XII), tienen instalado el criadero en una *alcoba* que, más ó menos grande, más ó menos larga, no deja de ser la *alcoba* en que dormían los alumnos internos.

Con estos antecedentes, huiémos de las esferas oficiales para propagar las enseñanzas del cultivo sericícola, y nos dirigimos siempre al dominio particular, en la creencia que ha de conseguir siempre resultados más prácticos y positivos que los que llegan á obtener en los establecimientos, tales como en el que antes citábamos, que sostiene el cultivo á *regañadientes*, y deseando por momentos termine su época para no acordarse de él hasta el año siguiente; es decir, que ni hay interés ni estímulo alguno para estudiar con atención tan importante industria.

Atendiendo, pues, á los estudios que de muchos años venimos haciendo, y después de haber visitado las estaciones más importantes hasta hoy establecidas, damos á continuación el plano siguiente de una estación sericícola, en la que se hallan instalados todos sus servicios anexos y dependencias más necesarias.

PROYECTO DE ESTACIÓN SERICÍCOLA.

Planta baja.



Escala de 0,002 por metro.

- N.º 1. Vestíbulo.
2. Lavabos.
3. Termosifón.
4. Almacén de útiles.
5. Picado de hojas.
6. Habitación frigorífica.
7. Conservación de hojas.
8. Entrada y jardín.
a. Descensor de camas y excrementos, independiente de todo servicio.
a' Ascensor de hojas.

Como se ve por la anterior planta, su distribución es la siguiente:

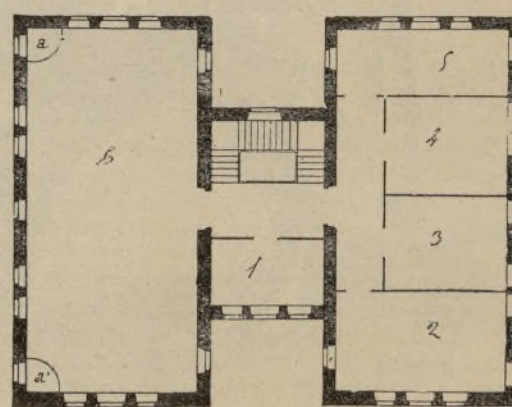
- Núm. 8. Entrada con un pequeño patio.
Núm. 1. Vestíbulo, del que arranca la escalera.
Núm. 2. Lavabos de agua corriente para el personal.
Núm. 3. Hogar y depósito del termosifón que ha de calentar la planta principal.
Núm. 4. Almacén de utensilios.
Núm. 5. Habitación para picar las hojas de morera.
Núm. 6. Habitación frigorífica para conservar las semillas en verano.
Núm. 7. Habitación de conservas y despiece de hojas.
(a) Descensor de camas y excrementos, independiente de todo servicio.

(a') Ascensor de hojas, etc., en iguales condiciones.

Estos dos servicios están independientes y alejados el uno del otro, con el menor contacto posible, en atención á que gran parte de las enfermedades que atacan al gusano de seda son efecto de las emanaciones que produce la putrefacción en las camas.

PROYECTO DE ESTACIÓN SERICÍCOLA.

Planta principal.



Escala de 0,002 por metro.

- N.º 1. Habitación de descanso de obreros.
2. Despacho del Director.
3. Museo entomológico.
4. Laboratorio.
5. Enfermería.
6. Salón criadero.
a y a' Ascensor y descensor.

- Núm. 1. Habitación de descanso para obreros.
 Núm. 2. Despacho del Director, para no recibir á personas extrañas en el salón-criadero.
 Núm. 3. Museo que se forma por la conservación de los fenómenos observados en las sucesivas campañas.
 Núm. 4. Laboratorio y cuarto de estudios micrográficos.
 Núm. 5. Enfermería.
 Núm. 6. Salón central criadero.
 (a) Descensor de camas y excrementos.
 (a') Ascensor de hojas, etc.

Una de las cualidades que debe reunir el local destinado á criadero, es la de que su temperatura sea constante y determinada de antemano, fácilmente de conseguir, utilizando los termosifones que se emplean en las estufas de los jardines.

El termosifón, como nosotros le hemos colocado, sólo ha de caldear el salón criadero (núm. 6 del plano). Su ventilación va indicada por los huecos de fachada (planta principal), llevando además una serie de claraboyas en el techo que convergen en una chimenea central para establecer un tiro grande de la atmósfera que se respira en esta habitación.

Las ventanas de estos edificios han de llevar dobles vidrieras, y al exterior cortinas de estera, al uso de Andalucía, en forma de persiana.

Termómetros fijos al exterior é interior, al Norte y Mediodía, y termómetros de máxima y mínima, al interior del local.

Las paredes interiores se han de blanquear dos meses antes, por lo menos, de empezar la cosecha, con cal, adicionando en la lechada una buena porción de cloruro de calcio.

En un local como el que representa el plano de que nos ocupamos, y que de menores dimensiones llevan esta misma marcha, deben colocarse los tinglados en el centro del salón, como se indica, y de este modo pueden tenderse en derredor suyo unos rails de vía estrecha, sobre los que monta una *gradilla-vagoneta*, que puede recorrer todo el salón si desde luego se colocan pequeñas plataformas giratorias en los ángulos de la habitación.

Las maderas que se empleen en todos los útiles para esta industria, deben tener su color natural, debiéndose desechar todas aquellas que se hallen pintadas, con lo cual se tiene á la vez la ventaja de su menor coste de adquisición.

Una vez que conocemos el local necesario, pasaremos á ocuparnos del material indispensable para emprender la cría del gusano.

GREGORIO CELDA Y LÓPEZ.

(Continuará.)

CAZA DE LA PERDIZ CON RECLAMO HEMBRA.

Y reducido á números suaves,
 Cazador diestro escucha lo que sabes.
 MORATÍN.—La Diana.



CUMPLIENDO lo ofrecido á mis compañeros, en general y á los de Zaragoza, en particular, que con tanta benevolencia han recibido mis articulejos sobre la caza con reclamo macho, voy á decir algunas palabras acerca de la caza de la hembra, sintiendo únicamente que no sean tantas y tan buenas como yo quisiera y ellos se merecen.

Ante todo, ¿es perjudicial para la cría de las perdices la caza con hembra?

Dicen algunos cazadores que no sólo no es dañina, sino que es provechosa, porque en ella se mata á los machos sueltos, los que buscando los nidos molestan á las hembras y aun llegan á destruirlos. Hacen lo que los solterones empedernidos en la sociedad humana: distraer hembras honestas y destruir familias.

Si realmente en la caza de la perdiz sólo se matasen machos solterones y perdularios, sería aquello verdad; pero como también caen los apareados, machos modelos que comparten con la hembra los cuidados de la nidificación y crianza de los pollos, puede afirmarse que, por regla general, esta caza es perjudicial á la cría de las perdices, máxime cuando en los años que hay más hembras que machos no es raro ver un macho con dos hembras.

Diciéndole yo un día al venerable cura de Torres-Torres, Mosen Eugenio Aras, verdadero cura de aldea, como le pintó Pérez Escribá, todo amor, caridad y abnegación, diciéndole, repito, que la caza de la hembra no perjudicaba la cría de perdices, me refirió lo que sigue:

«Cuando yo estuve en el monasterio de *Sancti-Espiritu*, solté en una magnífica pajarera dos perdices que me vendió un muchacho, y que casualmente formaron par. Llegado el tiempo de la cría las vi hacer el nido y poner en él trece huevos, y después hacer otro, que yo creí era como de reserva por si aburrían el primero. Pero no fué así: en el segundo puso la hembra otros siete ó nueve huevos, y el macho se quedó en él como si fuera una clueta. Incubando un nido la madre y otro el padre, ambos salieron adelante, sacando bien bastantes perdices. Murieron algunas, pero tuve el gusto de criar del todo las más. Al año siguiente se repitió la misma operación y obtuve iguales frutos.

»Esto me hizo comprender que las perdices estando bien alimentadas pueden sacar dos polladas que luego se unen para formar un gran bando; pero siempre con el auxilio y los cuidados del macho. Por lo tanto, yo le suplico que como buen aficionado no cace usted la hembra, pues de lo contrario no hará más que tirar piedras á su propio tejado.»

No tenía motivo para dudar de lo que afirmaba hombre tan bueno y veraz como el padre Eugenio, gran aficionado á la cría de aves, y cazador, en compañía de mis hijos y otros niños, de pajaritos con liga; pero si lo hubiese dudado, en el trascurso de mi vida he podido observar que ese fenómeno se da siempre que las condiciones le son favorables.

La caza del macho parece hecha para los cazadores maestros y la de la hembra para los principiantes; aquélla requiere más conocimientos, cuidados, fortaleza y paciencia que ésta; la primera exige más afición, porque los puestos son más largos, y más resistencia, porque los tiempos son inclementes.

La caza de la hembra lleva indudablemente la ventaja de practicarse en el hermoso tiempo primaveral; y el solo hecho de salir al campo cuando todo sonríe y perfuma, constituye ya de por sí una agradable diversión.

En lo que no estoy conforme es en que se mata más caza, como algunos afirman. Esto únicamente suele acontecer en aquellos parajes en donde por causas en mis anteriores artículos expuestas, la caza del macho no se practica en buenas condiciones.

Hagamos un cálculo:

	Perdices.
Para la caza del macho existen en una localidad.....	24
Se matan con el reclamo.....	4
Por otros medios y por las alimañas..	6
Total muertas.....	10
Que restadas de las 24 resultan.....	14

No creo que exagere al descontar dos más de esta cifra, ya porque no anidan ó porque los pastores echan á perder los nidos; y en este caso para la caza de la hembra tendremos:

Perdices que quedan.....	12
Suponiendo que la mitad sean hembras.	6
Y la otra mitad machos.....	6
Restan para la caza.....	6

Quiere esto decir que, en líneas generales, el cazador podrá contar con la cuarta parte de aves para la caza de la hembra que para la del macho. Y si se agrega á esto el poco tiempo que esto dura, habremos probado lo que intentaba demostrar.

Dicen algunos cazadores, que con cualquiera hembra se caza, y es verdad: pero falta saber si se cazarán mucho, poco ó nada. Con una mala hembra siempre resultará una mala cacería. Lo que hay de verdad en eso es que siempre es más fácil proporcionarse una hembra buena que un buen macho. Hasta el tercero ó cuarto celo no puede afirmarse que está hecho éste, mientras que si la hembra es buena, al primer año se caza bien con ella y al segundo llega á la perfección.

Lo mismo que dije respecto de los reclamos machos puede aplicarse á los reclamos hembras: los que tengan buen tono, buena música y reciban bien, reunirán lo necesario para que el cazador se divierta con ellos.

En un gracioso artículo humorístico del Sr. Marqués de Altavilla, lei lo siguiente al hablar de las hembras, que no deja de tener un fondo de verdad:

«Sucede con estas prima-donas lo que sucede con todas las mujeres, que las hay bonitas y no inspiran nada, y las vemos feas, cuyo talento y cuyo carácter nos arrebatán; vemos artistas de gran voz que no satisfacen y arruinan á los empresarios, y vemos otros de menos facultades, pero de un arte y de un corazón tales, que llevan á la gente por el cabezón (perdonen ustedes la frase); pues lo mismo pasa con las perdices. Las vemos hermosas, bien emplumadas y que cantan siempre, pero broncas, de mal carácter y espantando los pájaros; en cambio hay otras feas, mal emplumadas y en cuanto abren el pico tienen delante la mar de mancebos y nos hacen tirar la mar de tiros.»

Ciertos cazadores que poseen buenas hembras reclamos, se tienen á menos el cazar con hembras con pollo, y yo creo que en esto como en todo, no deben prodigarse los procedimientos absolutos. Si la hembra sin pollo cantase á todas horas, claro es que lo mejor sería prescindir del embeleco del pollo, pero como esto no es así, yo pregunto á los aficionados, ¿habéis visto muchas hembras, por buenas que sean, que habiendo trabajado por la mañana en algunos puestos canten á las nueve ó á las diez, á no ser que lleven pollo? El cazador que sólo cace durante las frescas madrugadas y las tardes suaves de Mayo, comprendo que no eche el pollo á la perdiz, pero el verdadero aficionado, el que caza durante las horas de calor, que son las más á propósito para que entren los machos por estar las hembras en los nidos, ese debe de-

jarse de vanidades y cazar con el pollo; así al menos se lo aconsejo.

La perdiz sin pollo canta cuando ella quiere; la perdiz con pollo canta cuando se la quiere hacer cantar. Creo, pues, que la elección no es dudosa.

Afirman algunos que á la perdiz sin pollo se le matan más machos, y tampoco esto es exacto; lo que hay es que únicamente se cazan sin pollo las perdices que son buenas, con las que se mata más caza. Pero tómense dos hembras de iguales ó parecidas condiciones, que hayan traído al tiradero el año anterior igual número de machos, póngasele pollo á una y otra no, cáceselas así, y entonces podrá hacerse la prueba y se podrá juzgar con perfecto conocimiento de causa.

Green otros que hay hembras que admiten pollo ó que no le admiten. Para ellos el mejor sistema de hacérselo tomar consiste únicamente en levantar la sayota á la jaula y meter en ella al pollo con la hembra. Que la admite, pues ya queda todo arreglado; que le rechaza, pues ya no hay más que hablar. Y yo digo que todas las hembras lo admiten, y que son precisamente las mejores aquellas que más les cuesta admitirlo.

El mejor sistema para hacerlas tomar el pollo consiste en aislar la hembra en un sitio en donde no vea á nadie más que al pollo. Se coloca la jaula dentro de un cajón lo suficientemente espacioso para que el pollo pueda andar sin estorbos alrededor de la misma, procurando dejar abierta la piquera para que éste pueda salir cuando le convenga, con lo que se consigue interesar más á la perdiz. Todas las noches se les visitará, y cuando se encuentre al pollo debajo de la hembra, como si ésta fuese llueca, ya se puede asegurar que le ha tomado.

Como algunas tardan seis y más días en hacer esto, debe practicarse con tiempo la operación para tenerla en disposición de cazarla los pocos días que dura este celo.

No debe extrañar el aficionado que al separar las primeras veces al pollo de la hembra no le reclame ésta por alto, pues al principio cuasi todas lo hacen por bajo, sin perjuicio de ir levantando el tono de voz á medida que van perdiendo su timidez.

Así como no soy partidario de los machos ahembrados, lo soy y mucho de las hembras machorras, porque vengo observando que á éstas se les mata más caza. Aficionado inteligente conozco que ha estado cazando dos años con un macho que creía hembra, y como le mataba alguna caza, persistía en el error.

Por la música distinguen los buenos aficionados al macho de la hembra; pero les hay ahembrados y hembras machorras, que en los primeros celos no es cosa fácil el saberles distinguir. El macho, cuando llega el celo canta y se enciende más, enfriándose luego, pero canta menos en el tiempo de la caza de la hembra. Entonces el aficionado que le cree hembra le pone pollo, y si le mata algunos machos ya no hay quien le saque del error en que vive. La hembra, por lo contrario, cuando se acerca el tiempo de cazar con ella canta y se enciende más. El aficionado no debe olvidar estas señales para distinguir el sexo de los reclamos.

Pero la prueba más segura consiste en el modo de recibir: si un macho que se caza por hembra recibe á un macho suelto con cuchicheo y algunos piñones, aunque éstos apenas se sientan, puede afirmarse resueltamente que no hay tal hembra y que es macho de verdad; y aun más, si después de muerta la pieza levanta el cuchicheo, cosa que no hacen las hembras, pues éstas suelen pararse un poco.

De las hembras cogidas en el nido suelen salir muy buenos reclamos si se les pone pollo: éste las amansa, si como es frecuente, son ariscas con respecto al manejo del pollo, para con la perdiz no hay regla fija: hay que estudiar los gustos de cada hembra y proporcionárselos. Y ¡son éstos tan diferentes! Unas cantan estando el pollo separado y silencioso (y esta es la regla), otras cuando pia ó cuando calla, estas quieren tenerle consigo en la jaula, aquellas sueltas y á la vista, etc., etc.

Hay que practicar pruebas para llegar á comprender cómo debe tratarse á cada una. Las hembras, caprichosas siempre, son difíciles de tratar, desde la perdiz á la mujer.

Conviene llevar al pollo separado de la hembra en un saquito claro.

En esta caza no deben guardarse reglas tan minuciosas ni precisas como las de la caza del macho. Todo se reduce á hacer los puestos en los cerros y parajes más elevados, á fin de que se oiga el canto de la hembra á la mayor distancia posible. Generalmente los puestos deben durar quince minutos á lo más. Si reclamando la hembra no entran machos, conviene mudar de puesto, yendo con la música á otra parte. Los puestos deben hacerse á bastante distancia unos de otros. Llevando buenas hembras y estando en sazón los machos, el aficionado que más ande, y por lo tanto que más puestos haga, más caza matará.

No es necesario que el puesto esté hecho con tanto primor como en la caza del macho, pues éstos entran con más facilidad que los pares y recelan menos. A muchos les basta con cubrirse bien por delante.

Al principio de esta caza se oye cuchichear algún macho;

luego va aumentado el número de ellos y la música sigue *in crescendo*. No cesa el cuchicheo; los machos se suben á las piedras más prominentes, á los riscos más empinados, á los árboles, á todas las alturas, y cantan que se las pelan. Cuando oyen á la hembra lanzan un vuelo, pero entran mal en el tiradero. Unos días después disminuye la música, pero entran mejor; y así hasta que se llega al período culminante del celo, después del cual entran mal y aumenta el silencio, no contestando más que con unos piñones bajos, y posándose de nuevo en los árboles, como al principio del celo.

Porque cantan algunos pares atrasados y cuchichea el macho subiéndose á los árboles, pero sin entrar en plaza, creen algunos jauleros que la caza está atrasada, cuando en realidad lo que está es pasada, como se nota en los pocos machos que se matan, que tienen el vientre pelado de empollar.

Los mismos cuidados que prescribí para el macho son necesarios á la hembra; y de la propia suerte se rodean las pasaderas en los unos que en los otros. Pero en las hembras con pollo son más frecuentes las pasaderas en las que reciben á éste en seguida, que en las que tardan en tomarle, y al efecto, uno de los mayores remedios consiste, ó bien en privarles del pollo por la noche, ó bien en sustituirle por otro más pequeñito.

Repito lo que dije en mis anteriores artículos: el éxito de esta caza consiste en tener buenos pájaros. En la cacería de la hembra como en la del macho, es conveniente tener varios reclamos para no quedar chasqueado cuando se eche encima la corriente. Hay que tener buenos pájaros para cuidarlos con inteligencia y cazarlos bien. Un buen pájaro hace un buen cazador, pero un mal cazador no hará nunca un buen pájaro.

Y aquí termino estos ligerísimos apuntes, saludando á mis compañeros en San Eustaquio desde este ameno rincón de la Sierra de Guadarrama.

JUAN MARÍA DE CONDE.

Collado Mediano, Mayo.

EL ZUAVO.

OMO anunciamos hace pocos días, el famoso profesor de armas, El Zuavo, se retira de su profesión, amargado por la reciente pérdida de su hijo. Con este motivo nuestro respetable amigo el señor Marqués de Heredia ha remitido á *El Liberal* el siguiente artículo:

«D. Juan Nicolás del Pau, caballero de la cruz de Carlos III, llamado El Zuavo, es el distinguido y estimado profesor de armas, conocido en Madrid desde hace treinta años. Soldado oscuro del trabajo, esclavo del deber, que á fuerza de valor, virtud y constancia ha sabido conquistar puesto envidiable en el mundo de las armas y en el corazón de sus discípulos. Hoy es sólo un padre desgraciado que llora la pérdida del hijo, muerto en temprana edad, esperanza y apoyo de su triste y cansada vejez.

»De tal herida, de tal pena, aunque no pueda ser consuelo más que la fe, no deja de ser bálsamo bienhechor la manifestación espontánea de cariño de discípulos, que son sus amigos, y de Madrid entero, que recuerda los merecidos laureles alcanzados en público, como enérgico y hábil gladiador.

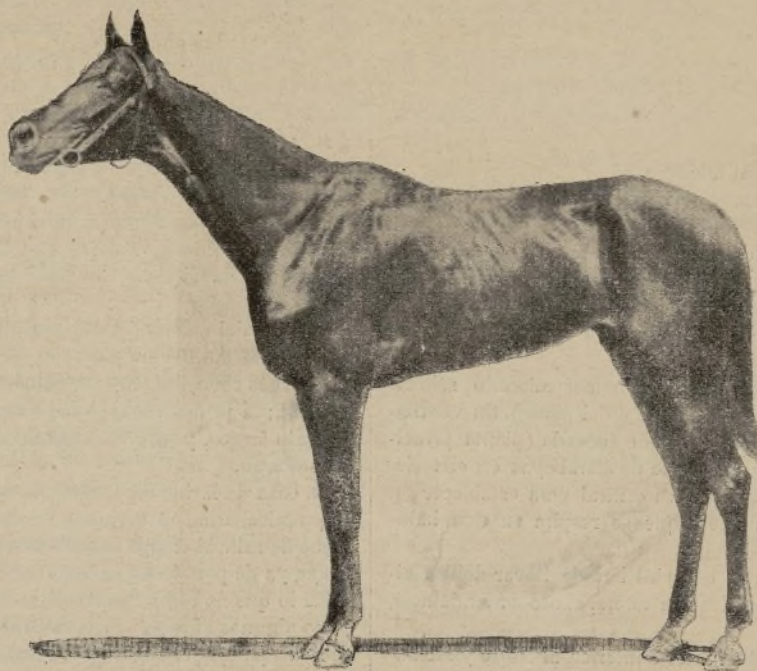
»Dotado de indomable energía, pero sin sombra de fanfarronería ni procacidad, encubre bajo una afabilidad sincera al hombre de buena raza, de sangre pronta y ardiente, nacido para el combate.

»Como profesor ha practicado su método con entusiasmo y extremada paciencia y con talento para apreciar las disposiciones de sus discípulos, y ha procurado su progreso, forzando desde las primeras lecciones la velocidad y animándolos con apasionado interés. Sin caer en la pedantería de los que juzgan que se consigue tirar bien con la sola lectura de todos los tratados de esgrima publicados desde remotos tiempos, no ha desdeñado el estudio y los verdaderos adelantos debidos á los célebres maestros contemporáneos, convencido de que por su sencillez dan claridad á las demostraciones.

»Aun hoy, quebrantado por la edad y las desgracias, es adversario temible; sus pases de velocidad son maravillosos y sorprendentes; la parada enérgica, segura y precisa, le procura rápidas contestaciones imparables.

»A quien tantas veces ha sabido afrontar la muerte con ánimo sereno, dando pruebas de indomable valor en la ruda campaña de Crimea, en la que fué herido y condecorado al asaltar con los primeros la torre de Malakof, hoy le falta energía para sobreponerse á su desgracia; que si propio es de varones esforzados saberlas sufrir, es asimismo natural de padres sentir las y llorarlas, como llora y siente la suya el honrado martir del trabajo, mi profesor y amigo.

EL MARQUÉS DE HEREDIA.»



FADRINETA.—YEGUA P. S. INGLESA, TRES AÑOS, DE D. HIGINIO DE RIVERA.
Ganadora del Gran Premio de Madrid y Derby de Barcelona.

SPORT.

LA FORMA PÚBLICA.

II.

Contradicciones.—Variedad en la forma é inferioridad en los importados.



EBEMOS advertir que estos balances de la forma pública están basados exclusivamente en los resultados de las carreras.

Por esto sólo hacemos el análisis de la forma pública tal cual en ellas aparece, sin que intentemos juzgar lo que debiera haber ocurrido, pues tenemos sólo en cuenta los pesos y las distancias con que han corrido los caballos.

Para el cronista fiel no hay más norma, ni puede haber otra, que la deducida del peso y la distancia, comparando entre sí los antecedentes de las carreras y teniendo en cuenta sus más importantes pormenores, sin dejar por ello olvidados detalles que, en último término, son el riguroso punto de partida.

Estudiar la forma es, en suma, ir aquilatando el valor relativo de unos caballos comparado con el de otros, y estableciendo á la vez paralelas de las cuales venga á deducirse en cuál de ellos resulta mayor bondad unida á mejores cualidades.

Comparando, pues, los unos con los otros, es como se puede llegar á un juicio aproximado del valor de cada cual, no sin tener siempre en cuenta, que hay muchos resultados que carecen de explicación, y que á lo sumo, sólo indican palmarias contradicciones, y hay que saber prescindir de ellas para no entrar en una vía de suposiciones peligrosísimas, á la vez que faltas de verdad por no tener en su apoyo la exacta norma de la comparación.

Hemos escrito este *introito* para que se entienda bien que no podemos ser eco de nada que no sea el resultado de la misma forma pública, pues de lo contrario resultaría la inutilidad de estas comparaciones que, aunque puedan parecer prolijas, tienen verdadera y reconocida importancia para aquilatar los progresos anuales.

En las carreras de caballos se persigue un alto fin; y todo lo que sea estudiar los resultados de las mismas es de patente utilidad, aquilatándose con ellos á la postre las mejoras que se obtienen.

Si las carreras sólo son consideradas como un mero espectáculo, más ó menos brillante y bullicioso, en este caso, sobraría todo cuanto de ellas se pudiera discurrir una vez terminada la reunión.

Mas si esto ocurre para la mayor parte del público que á las mismas asiste como espectadores sedientos de agradables emociones, no es igual para quienes buscan en las luchas hípias la demostración del poder, agilidad, resistencia, y otras brillantes cualidades que se ensayan y prueban en los hipódromos.

(Madrid.) *Candelaria*, cuando encuentra su peso y su distancia, gana, y tanto más ganó cuanto que recibía de *Rosina* dos y medio kilogramos en la *Venta* del primer día.

Rosina, con 68 $\frac{1}{2}$, batió en el premio *Viesca* á *Bellone*, 54, y *Gasconne*, 60, habiendo obtenido *Diva* á 56 $\frac{1}{2}$ el tercer lugar.

El pasado año juzgamos á la cruzada *Rosina* como lo me-

jor que se ha criado en Portugal, pero su victoria en esta carrera, y teniendo en cuenta la distancia (2.500 metros) y los pesos, la colocan á una altura superior de lo que se podía imaginar llegara á hacer con pura-sangres, que galopando recibían de ella: 8 kilogramos, *Bellone*; 14, *Gasconne*, y 12 *Diva*, que no tiene la disculpa de no gustarle las distancias largas.

Rosina también ganó el premio *Alfonso XII*, si bien luchando con *Ermitaño*, que á 50 recibía 15 kilos de la yegua, como á su vez los tomaba *Fadrineta*; yendo á 5 de *Gasconne*, dando 12 á *Bellone*, y 10 á *Diva*.

Poco halagüeño es el resultado de esta carrera, que indica el escaso valer de todos esos importados á quienes no hay peso que les acerque á la victoria cuando encuentran larga la distancia.

Pero aun es menos halagüeño el ver á *Fadrineta* batida á 15 kilogramos por *Rosina*, pues la ganadora del *Gran premio* de Madrid perdió con ello mucho de su prestigiosa aureola, quedando su calidad reducida á un orden algo secundario.

Su puesto de tercera la coloca no á la altura de un verdadero *crack*, sino á la de un producto que á 15 kilogramos no puede con *Rosina*.

De todo ello se deduce la actual inferioridad de los tres años, y comprendiendo á *Diva* como derrotada márcase bien el sello de una producción bastante mediana y desigual.

Mas no hay por ello que desistir; todos sabemos cuán difícil es encontrar potros de tres años que puedan hacer á paso rápido 3.000 metros al galope.

Difícil sería encontrar disculpa racional á la derrota: basta con sólo establecer la escala con los nombres. *Rosina*, 65 $\frac{1}{2}$; *Gasconne*, 60; *Diva*, 55; *Bellone*, 53; *Fadrineta*, 50 $\frac{1}{2}$, y *Ermitaño*, 50 $\frac{1}{2}$. Mas aun suponiendo que la hubiera, y dado el lento paso que se hizo en 3' 35'', vese descollar las intermitencias de *Gasconne* y *Diva* y la relativa inferioridad de los otros.

Después de tan contradictorios resultados, y borrada las formas de Jerez y Sevilla, la reunión de Barcelona prometía nuevo palenque donde probar los méritos de otros contrincantes, á la vez que podía servir de etapa final para confirmar la bondad en unos y en otros, prueba más definitiva en su desigual manera de correr.

Y en verdad que jamás desde que hacemos estos estudios comparativos nos hemos encontrado con tantas contradicciones y con formas tan varias y tan difíciles de poner en su justa escala.

Qué pueda contribuir á ello, no hemos podido aún aquilatarlo á conciencia; por eso sólo diremos de pasada que habrá que esperar los últimos días de Madrid para que nuestro balance pueda establecerse con absoluta justeza.

En el premio *Montjuich*, 2.660 metros; *Donal*, con 49; bate por un cuello á *Rosina*, 64 $\frac{1}{2}$, recibiendo el potro 14 $\frac{1}{2}$ kilogramos: es verdad que esta forma podrá creerse rara, mas si se tiene en cuenta las carreras del potro en Sevilla, parece una de las más exactas.

Donal, en Madrid fué retirado del premio *Viesca* con 49 $\frac{1}{2}$, y *Rosina*, 68 $\frac{1}{4}$, llegó segundo en el gran premio, y fué retirado del *Alfonso XII* con 48, y *Rosina*, 65.

Donal, pues, ha confirmado lo que de él decíamos en nuestro anterior trabajo: cha demostrado una velocidad extrema unida á fortaleza (entiéndase hacer bien larga distan-



EN LA JUNQUERA.—CECILIO PLA.



PAISAJE DEL PARDO.—J. M. FLORIT.



UNA POMAREDA.—AGUSTÍN L Hardy.



FIN DE INVIERNO.—JAIME MORERA.

cia), may rara cualidad en caballos de tres años; y prueba de ello que el mismo día el potro, 52 1/2, bate á *Gasconne*, á 66, cuando en Sevilla está á 67, jugó con él en los 1.600 metros de la carrera *Viesca*.

Fadrineta, que en el *Derby* de Barcelona, no tuvo rivales con quien luchar, ganó el premio *Llobregat* de 1.600 metros, batiendo á *Parnell*, con 51, y *Daimio*, 52, á quienes respectivamente daba 6 y 8 kilogramos.

En la *Internacional* ganó *Rosina*, con 61 1/2, á *Ermitaño*, 52, y *Donal*, 55, sin que los 1.800 metros permitieran á los potros, luchando, vencer á la mestiza hija de *Mirobolante*, nombre que mejor le cuadra á ella, por tener la forma más *mirobolante*, igual y sostenida de cuantos cruzados han nacido en Portugal y hemos visto correr en el *turf* español.

Mal año, en fin. ¡Cuántos orígenes desmentidos, es decir, degenerados, y qué pobre de cualidades la actual generación!

De ellos sólo habrá que tener presente á *Fadrineta*, á *Donal* y á *Diana*, que tomando de nuevo su forma de Sevilla, podrá acaso luchar con los dos primeros.

H. A.

(Continuará.)

EL PERRO DE CAZA.

IV.

POR muy diestro que se suponga al can, su poder no llega hasta magnetizar y adormecer á nuestra bravía perdiz de Noviembre. Llévase en esta caza un *cofrador* que apenas se separe de su dueño; cácese entonces en mano ó en ojeo, supliendo el esfuerzo de muchos, lo que es ardua tarea para las fuerzas de uno solo, y admiremos en todo tiempo al perro que á fuerza de campañas bajo una hábil dirección sabe cazar largo y corto la perdiz y el conejo, la becasina y la chocha: perros que andan tan escasos como los ministros universales, porque el arte de la caza es muy extenso y la vida de un perro demasiado corta, por nuestra desgracia.

Bien mandado: ¡oh conciso Espinar; quién pudiera llegar al fondo de tu pensamiento! Dos palabras solas que contienen un libro y que implican ciega obediencia en el can, sabiduría y discreción en quien le caza, porque las reglas del gobierno son unas mismas, ora se trate de una humilde bestezuela, ora de miles de seres inteligentes y civilizados. Asíéntase aquél en el profundo conocimiento de las pasiones, de las necesidades y de la naturaleza del ser gobernado, y tiene por firmísima base la justicia en el premiar y en el castigar, y ha menester de la fuerza para sostener esta justicia.

Bien mandado es el can que detiene su marcha en cuanto su dueño levanta el brazo; porque si el perro está educado, aun cazando largo, toma con la vista las órdenes de su amo, quien sin producir el menor ruido, le dirige á derecha é izquierda, lo hace detenerse ó lo hace venir á la menor indicación de su mano.

Y esta docilidad llega al extremo de anular su voluntad, aun en lo que más tienta al perro, que es la liebre acabada de tirar; basta un *psst* suave para detener al bien mandado; porque el buen tirador debe saber cuando yerra y evitar al can toda fatiga inútil.

Es costumbre de España que el perro *traiga* la pieza muerta; y aunque los *pointers* modernos suelen venir de Inglaterra sin esta costumbre, por servirse aquellos insulares del *retriever*, perro especial que *trae* y *cobra*, el modesto cazador español acostumbra muy pronto á su perro á *traer*, y esto, gallarda y voluntariamente, lo mismo de la enmarañada maleza que de la extensa laguna.

Y no es *bien mandado*, perro que al *traer* magulla y estropea la caza; la boca *dura* es en nuestra tierra cualidad intolerable, y por desgracia, difícil de remediar; emplear como reproductor al perro más hermoso del mundo, pero de boca *dura*, es perder miserablemente el tiempo.

Cobrar una pieza herida, que se defiende *por pies*, es faena lucida, que he visto desempeñar igualmente bien á *ventores* y á *rastreadores*: los unos por alto, los otros según su condición natural; y adquieren generalmente esta costumbre ó estimadísima cualidad aquellos caves poco amedrentados por el castigo y á quienes sus dueños permiten el libre desarrollo de sus facultades, que en toda ocasión necesitan tiempo para desenvolverse y afirmarse.

Huya el que educa un perro de las numerosas reuniones en que la algazara y el desorden sustituyen al arte de la caza; emplee los medios estimulantes ó calmantes, según la naturaleza del can; proceda de lo fácil á lo difícil, y no olvide que en la mayor parte de los casos basta á un perro de buena raza mucho campo y una escopeta que tenga la costumbre de matar; porque la pirotección sin resultados resulta muy ridícula á los ojos de cualquier perro de mediana inteligencia; cuando el cazador procede racionalmente, antes de cazar aprende á tirar; que no es poca dificultad dominar la

emoción de la sorpresa y aplicar las reglas del tiro en los breves momentos en que la caza se descuida, y el tirar se aprende estudiando aquellas reglas y quemando mucha pólvora con blancos móviles, con la alondra al salto, con el gorrión en sus pasos, con el vencejo y la tórtola en sus evoluciones.

Y aquí terminamos, temiendo cansar á nuestros lectores, no sin recordar que el *buen color* facilita la visión del can en los muchos momentos en que las necesidades de la caza le obligan á alejarse de nosotros; que el blanco y encerado ó rojizo son los más visibles y los que mejor rechazan el calor del sol.

Réstame hacer una observación para concluir: en el curso de este modesto trabajo he cuidado de no mostrar preferencia por perro especial de ésta ó de la otra raza, sea española ó extranjera. En cuya materia, como en otras, soy oportunista; pero estando Madrid mucho más cerca de París y Londres, que de muchos ignorados rincones de nuestra Península, no es extraño que los perros de estos países sean más conocidos y estudiados que los buenos ejemplares que todavía nos quedan, por fortuna, en esta tierra clásica de famosos ballesteros.

He defendido mil veces el *pointer* inglés moderno, porque he tenido la fortuna de poseerle y de comprenderle; pero creo de mi deber advertir que el carácter de esta raza y de otras, también extranjeras, es especial y poco ajustado á nuestras condiciones de vivacidad meridional y á la aspereza general de nuestro genio.

Nuestras razas son infatigables, cada una en su terreno;

valientes, apasionadísimas por la caza á que se destinan, inteligentes, y sobre todo, *sufridas al mal trato*, predominando, como en nosotros, el corazón á la cabeza.

El *pointer* inglés es un animal orgulloso, susceptible, tímido algunas veces, enfermizo las más, y al que hay que tratar siempre con un tacto exquisito.

De aquí que me atreva á recomendar á los cazadores españoles, perros también españoles, que, á Dios gracias, los hay para todos los gustos.

Es verdad que no suelen estar en Madrid; pero tómese con empeño el buscarlo, indáguese en cada provincia el nombre de sus sobresalientes cazadores, véase qué auxiliar emplean, y raro será no encontrar perros de primer orden sobre el terreno, y muchas veces con raza y figura proporcionadas á su mérito.

Punto es el de la forma de mucha importancia; una vista experimentada se equivoca rara vez al juzgar un perro de caza por su exterior; largos años de pasión por este noble animal, concluyen por fijar las líneas de cada raza en nuestra imaginación, y no en balde ha dicho la sabiduría de los pueblos: «La raza nunca miente.»

Busquemos, pues, las más apropiadas á nuestro clima, á nuestra caza, á nuestro terreno, á nuestra complexión y gusto individual; nadie que desee merecer el nombre de cazador escatimará sus afanes y sacrificios hasta adquirir un hermoso y buen perro de caza; el poseerlo da la seguridad del éxito, *porque lo más del monte es en los canes*.

EBRO.



LOS ENGANCHES DE GRAN LUJO.

EN Madrid la primera necesidad es el coche.

Hay familia, cuya cocina no ha salido del rudimentario y clásico cocido, cuya habitación es comparativamente modesta, pero que en cuanto puede echa coche. Hay quien ha sido desgraciado toda su vida por no haber podido pasear á su esposa y niños por el Retiro en coche de ministro; quien, al llegar á una dirección, ó á jefe de administración, de la primera cosa que se ocupa es sacar del *material* coche y caballos, y este afán general en todos los grados de la escala social ha hecho que de veinte años á esta parte haya aumentado el número de grandes trenes, y que para el porvenir esperemos los de algunos herederos de grandes fortunas, hoy menores, que de seguro lanzarán *mails*, *breacks* y *tandems* en cuanto tengan edad para empuñar cuatro riendas.

Pocos saben lo que representa en dinero, cuidado y gusto uno de esos *mails* que en dos épocas del año recorren el centro de la Castellana.

Los cuatro caballos deben ser en lo posible iguales en carácter y en fuerza, consistiendo la ciencia del cocherito en que todos tiren por igual y no vayan cubiertos de sudor los del tronco, mientras los de bolea la dejan colgar de la lanza sin templar un tirante.

Estos cuatro caballos pueden disponerse, en cuanto al color, de distintas maneras: ó los cuatro de un color, que es lo que conviene á un hombre casado y formal, según la regla inglesa, ó en ensalada rusa, ó sea cada uno del suyo, que es más bien el tipo adoptado por gente joven, pudiendo, por último, enganchar tres caballos de un solo color y uno muy diferente, esto es, tres castaños y un tordo, tres alazanes y uno negro, ó dos y dos, pero cruzados, siendo una grave falta de ortografía enganchar juntos, y uno delante del otro, dos troncos de color diferente.

Un *mail* con todos sus detalles no pesa más de 1.200 kilos, ó sea el doble tan sólo de una berlina ordinaria. Sus colores deben ser los de la casa del dueño, siendo la caja del más vivo de ellos.

Guiar cuatro caballos, es decir, hacer que los cuatro lleven el coche sin que éste vuelque á los demás, y llegar sin percance grave de un sitio á otro es cosa fácil; lo que no lo

es tanto es, como hemos dicho ya, el hacer que los cuatro tiren por igual, que todos se luzcan, que sin esfuerzo aparente se sorteen, como si tan sólo se llevara un caballo, baches, simones, carros, tranvías y todos los obstáculos que á cada paso se encuentran por esas calles.

Que el guiar á cuatro es el placer de los dioses, y que éstos lo practicaban, nos lo prueban bien claramente las pinturas, las medallas, las estatuas de la antigüedad, en que sin excepción alguna vemos representados á Apolo y demás compañeros del Olimpo guiando tres ó cuatro caballos, jamás dos ó uno.

Los enganches á cuatro consisten en *doble d'Aumont*, italiana y postillona; pero el más clásico, aparte el del *mail* ó *breack*, es la *Grand d'Aumont*, sea con pelucas, sea á la inglesa, con chaqueta y sombrero gris.

El *tandem*, ó sea el enganche en un coche de dos ruedas de dos caballos, uno tras otro, es otro buen pretexto para ir por el centro del paseo á poca costa.

El caballo delantero debe ser airoso y de grandes movimientos, recordando un tanto en tipo al que va en varas, que debe ser algo más fuerte.

El cocherito debe cuidar de que el delantero no arrastre á su compañero, lo que pudiera traer graves consecuencias, sobre todo cuesta abajo, para sus rodillas.

El *carrick à pompe* no se pasea por en medio más que por condescendencia de la Guardia civil; este enganche es el mismo del carro de violin; consiste, por lo tanto, en un coche de dos ruedas, cuya lanza está sostenida por un hierro, que descansa en los sillines de dos caballos puestos á tronco.

El complemento de este tren es otro par de caballos con sillas de *d'Aumont* y cabezadas de anteojeras, que montados por dos lacayos siguen al coche.

Un *breack* á la caletera con borlones y cascabeles es el complemento de toda fiesta española; las cinco ó cuatro jacas no se llevan como si fueran caballos extranjeros, sino, por el contrario, á la voz; debiendo un tiro de jacas, para estar bien puesto, arrear ó pararse en cuanto se les diga, trotando bien hermanadas, sin que el cocherito tenga que hacer gran cosa.

(De La Época-Sport.)



AMAZONA

(LA NOVELA DEL SPORT)

POR HÉCTOR ABREU.

(CONTINUACIÓN.)

VIII.

A las siete de la noche es cuando hay mayor animación en el Turf Club. Es la hora habitual de los socios que regresan del paseo en el bosque, de las carreras de caballos ó de las visitas de á media tarde. Todos suelen entrar aunque no sea más que para exhibirse un momento ó recoger algún billete. Así es que á las siete los salones del Club, iluminados con gran claridad y muy animados, ofrecen un golpe de vista extraordinario.

La magnífica sala de conversación ofrece siempre atractivos y novedades, y facilita á los curiosos el saber la última del París elegante.

En el salón de lectura y dentro de lujosas carpetas, se encuentran los periódicos más importantes del mundo y las revistas más notables, sobre todo en el variado ramo del sport.

En aquella sala de la inteligencia es donde únicamente hay verdadera tolerancia y respeto á todas las opiniones. Allí hay periódicos de todas las ideas escritos en todos los idiomas, é ilustraciones tan diversas y amenas que hacen del salón de lectura del Turf Club, uno de los sitios más agradables de reunión en París. Allí se reciben todos los telegramas de las agencias y se saben todas las noticias del mundo; con pasar diariamente media hora en la sala leyendo y oyendo á unos y á otros, se sabe todo, se vive al día y se está al corriente del movimiento científico, político, literario y esportivo.

Como allí se cultiva la inteligencia, sólo frecuentan el salón los al parecer hombres graves del Club; en cambio la gran sala de chismorreos es una especie de congresillo donde se cuentan á diario todas las impresiones de París, donde no hay fortuna, honra ni reputación que no se discuta con el más taimado y delicioso realismo.

El Turf Club de París, el Club de la dorada vagancia, como se le debiera llamar, tiene una fisonomía tan particular, tan típica, que nada hay que se le parezca ni en Londres ni en Viena. No existe club alguno en Europa ó América, donde flote una atmósfera igual de vicios é intrigüelas como la que respiran aquellos seres engendrados por el lujo y la ociosidad. Esto por sí solo constituye la importancia creciente de un círculo que permite gastos que pasan de seiscientos mil francos al año, de los cuales doscientos mil próximamente se destinan á cubrir los déficits que deja el restaurant particular de los socios.

Saber cómo se entra allí no es un misterio; las dificultades para la admisión son de todos conocidas, y, sin embargo, no hay en París un club en que más gente de vida problemática se reúna, bien que ostentando blasones y coronas, títulos de príncipes y nombres aristocráticos.

Las cotizaciones de los socios son enormes; la entrada supone una fuerte suma, y los gastos interiores son crecidísimos: todo lo cual contribuye de una manera escandalosa á los fastuosos alardes de lujo y de confort que allí se despliegan. *The Turf-Club* es esencialmente inglés: en el fondo un abismo proceloso, en la forma la corrección más exquisita. Los socios dejan sus sombreros y bastones al entrar; no

fuman más que en los sitios á propósito; hablan bajo y lo hacen todo con cierta fría ceremonia, y en medio de una atmósfera de afectación y falsedad irrespirable para los que no están acostumbrados á la comedia continua que allí se representa. Nada de elemento joven: entre los centenares de socios no se encuentran cincuenta menores de treinta y cinco ó cuarenta años; la gran mayoría la forman hombres hastiados de la existencia.

El Club estaba aquella noche en todo su apogeo. Después de las carreras de Auteuil, los hombres activos del sport, las celebridades del hipódromo, habían llegado al Club á discurrir sobre el espectáculo de la tarde, á liquidar sus apuestas y á entretenerse con las crónicas del día.

El comedor del club era una inmensa y brillante neta de luz. Había en el fondo del mismo una chimenea monumental, una hoguera de leña, cuyas llamas se confundían con las reverberaciones de las arañas de cristal, las luces de los candelabros, el brillo de la plata y los reflejos azulados y ondeantes de la cristalería. Los muros estaban cubiertos de tapices de los cartones más famosos de los maestros del género venatorio; los grandes cuadros de naturaleza muerta y de flores, pintados por Wollón, Rousseau y otras firmas notables, y la sobriedad y elegancia de los muebles, imprimían al local un tono, á la vez que regio, severo.

Únase á esto un refinamiento en platos y vinos, llevado á lo inconcebible aun para muchos que se precian de saber comer bien, y se comprenderá lo que era el gran comedor del Turf, el principal templo de la gastronomía parisiense.

Era aún temprano, pero ya se oían los preludios de aquellas opíparas comidas que se preparaban. La atracción del momento estaba en la gran sala y en el cuarto de vestir.... Ya que hemos mentado este sitio, dirijámonos por el corredor de la izquierda, abriendo la mampara del fondo; dejemos la galería de los cuadros de sport con sus caballos célebres y jockeys famosos, y apartando el espeso cortinón listado de azul y corinto con dibujos otomanos y cenefa de gusto persa, penetremos en el vestíbulo de los abrigos, bastones y sombreros, para cruzarlo y detenernos después en los tres salones seguidos, de vestir, de fumar y tocador de socios.

¡Qué de notabilidades discurrían por allí! Unos se atusaban los bigotes frente al espejo, apuntando las guías á los ojos, otros entregaban su cabeza al peluquero, quien con las humeantes tenacillas llevaba el pelo de uno á otro lado, lo levantaba ó bajaba, plegándolo ó alisándolo según las imperfecciones que tenía que disimular, mientras que algunos, en camisa, fumaban y charlaban tendidos en divanes, ó se entretenían en colorearse las uñas frotándolas y espolvoreándolas con el pulidor para hacerlas brillar después de una verdadera gimnasia de presión.

Los criados llegaban de continuo trayendo el frac y la blanca camisa, y acto continuo se ocupaban en ayudar á sus señores en las múltiples operaciones de cambiar de traje, con un esmero y primor que ya quisieran para sí muchas doncellas.

Los socios fueron vistiéndose y saliendo del salón. Sólo quedaban allí tres rezagados. Uno de ellos era pequeño de cuerpo, y al parecer joven; andaba por la sala casi desnudo, frotándose los músculos con guantes de fricción para suavizar y colorear la piel, pero haciendo en sus afeites exageradas manipulaciones y bañando todo su cuerpo con grandes pulverizadores de aguas olorosas.

El más viejo de los tres, el Con'e de la Foury, fumaba un tabaco y hablaba con su compañero, hombre de unos cuarenta años de edad.

—Con que, Vizconde—dijo—¿y qué me dice usted de Alora?

—Que está cada día más loca é histérica; esa pobre mujer concluirá en manos de Charcot. Y á propósito: esta noche recibe; si usted quiere le llevaré; la mejor hora es la una; sus reuniones suelen prolongarse hasta el día.

—Mucho me alegraré; hace más de dos años que no nos vemos, y estoy seguro de que se acuerda de otros tiempos. Es una mujer muy amable.

—Indudablemente que lo es, y muy espiritual; el peruano la dejó una fortuna de muchos millones, y ella se los está comiendo alegremente. Lo más triste es que no se los come sola....

En aquel mismo momento entraba un nuevo personaje, y el Vizconde hizo una señal imperceptible al Conde para que bajara la voz.

—¿Y quién es él?—repitió éste.

—Pues.... el que acaba de entrar.

—Parece imposible.

—Pues es lo más triste que cuanto ella le da lo pierde en el juego y en entretener á una *damigella* de la más baja estofa.

—¿Y no hay medio de que ella lo sepa?

—Es inútil; está ciega. Además, Conde, usted, que no es niño, sabe por experiencia que cuando una mujer pierde la cabeza todo es en vano.

—¿Y quién es este personaje tan elevado?....

—Un príncipe italiano á quien debe usted conocer; ¿no se acuerda usted de aquel célebre príncipe tornado y hasta dudoso, que estuvo en Niza un invierno con la vieja Lady***.

—Sí, es verdad; el que recibió allá en Vichy la famosa paliza de aquel iracundo español, antiguo amante de Alora. ¡Apenas si hace años!....

—Pero usted ignora lo mejor; ¿á que no acierta quién está con Alora?

—¿Quién, querido Vizconde?

—Nuestra intrépida Amazona, Isolina.

—¡Isolina! Y ¿cómo es ello?

—Pues sencillamente.... abandonó á su marido.

—Ella, Isolina, ha hecho eso.

—Ella, y con más valor que un hombre.

—Y ¿por qué?

—No lo he podido averiguar.

—¿La ha visto usted? ¿cómo está ahora?

—Dicen que hermosa.... Es aún muy joven.

—¡Ya lo creo!

—¿Recuerda usted qué interesante estaba á caballo y qué valor el suyo, y qué arrojo y qué indiferencia?....

—¡Pues no me he de acordar! Y ahora, ¿qué cree usted de ella?

—Que caerá.

—Así opino. Tiene una gran maestra.

—No, Isolina no hará caso de Alora; pero es mujer de fuertes pasiones, y al cabo y al fin....

—Pues si yo creía que sólo era una monomaniaca por estar á caballo.

—Siempre he oído decir de ella que era como la nieve; pero....

—No lo he podido comprender jamás.

—A usted le gustó mucho.

—Con delirio; pero siempre platónicamente.

—¿Sabe usted quién la acompañaba mucho el verano pasado? El Conde Armando.

—Sí, lo sé; pero el Conde Armando no hace más papel que el de lacayo aristocrático; la lleva el abrigo y se lo pone, la da el brazo, la ayuda á subir á caballo y á bajar, la compra flores y bombones, pero nada más. Observe usted como todas las mujeres admiten de él estas cosas sin darles importancia: son pequeños servicios que pagan con una sonrisa.

Y conversando, conversando se acabaron de vestir, y salieron de la sala dejando solos al rubio pequeño y al famoso italiano.

—¿Dónde come usted hoy, Príncipe?—preguntó á éste el primero.

—Pienso ir á cenar á casa de Alora.

—¿Y qué trae usted por aquí á estas horas?

—Espero al coronel Prading para que me pague ochocientos lises que le he ganado contra su caballo.

—¡Bravo! ¿Y cómo ha sido eso?

—Hombre.... á usted se lo diré, pero en confianza. Se empeñó en apostar; los *book makers* tenían su caballo á uno y yo se lo dí á tres; y como lo montaba mi antiguo jockey, Mirly, usted comprenderá que con sólo acercarme y decirle al paso «he apostado en contra», era lo suficiente.... Pero tuve la suerte de que el caballo quedase cojo en la última vuelta, y que el segundo, que estaba á quince, ganase. Le había puesto cien lises.... Así es que he hecho la tarde.

—Tiene usted más suerte que nadie.

—No, es costumbre; sé apostar, y nada más. Lo que no comprendo es que se deje usted ganar en el juego. No sabe usted con quién juega: todos son unos..... ¡Pero qué finos! Yo no pego ya en el tapete.

—¡Como que ha encontrado usted el verdadero tapete verde!

—No siempre, amigo mío; también recibo mis palos.

—Y qué piensa usted hacer esta noche—añadió, procurando variar de conversación.

—No salir de aquí hasta después de las doce.—Vaya usted por casa de Alora.

—¡Diablo! Usted me quiere mal, mi amigo. ¿Pues no recuerda usted que mi mujer va por allí y que estamos á matar?

—Usted perdona—dijo el Príncipe, mordiendo los labios al comprender la falta cometida.

Cesó la conversación: el pequeño salió de la sala hecho un verdadero Periquito de Australia, y el italiano encendió un cigarro, se recostó indolentemente sobre un diván, y, entornando los ojos, quedó pensativo.

(Continuará.)



PRUEBAS DE PERROS DE CAZA.

En todas ó en casi todas las naciones importantes de Europa y de América, una vez terminadas sus Exposiciones caninas, se ha procedido á la prueba de los perros de caza en los *field-trials*.

Vivimos en España tan adelantadísimo que apenas nos damos cuenta de estas cosas. ¡Exposiciones de perros *field-trials*! ¿Y para qué vale esto? ¿Qué falta nos hace tener buenos perros?

Eso de ocuparse del más fiel compañero del hombre, del animal que proporciona al cazador momentos de dicha inefable, y defiende la propiedad y la vida en el campo como en poblado; eso de entretenerse en mejorar y perfeccionar las razas y crear otras nuevas que respondan á nuevas necesidades de la vida moderna, eso se queda para naciones pobres é incultas y decadentes, como Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Alemania, Austria, Bélgica, Suiza y de más monarquías y repúblicas de tres al cuarto.

¿Qué necesidad tenemos nosotros de Exposiciones ni *field-trials*, ni de ninguna de esas cosas de extrangis, sin las cuales tan ricamente hemos vivido hasta ahora? Acaso se celebran carreras de caballos (á la inglesa) ni exposiciones, ni concursos gimnásticos, en los principados de Oriente, en Turquía, en Egipto, ni siquiera en el imperio de Marruecos? Con que el pobre rabie de hambre y muera desesperado, y el rico se gaste en el extranjero lo que le produce esta pobre tierra de España, porque en el extranjero encuentra lo que aquí no aclimata por la oposición patriótica y genial de más de cuatro sucesores del perro del hortelano; con esto y su poquito de flamenquismo cursi y quijotismo nacional, iremos viviendo tan prósperos y medrados como vivimos.

No importa que lo copiemos todo del extranjero—mal copiado se entiende:—filosofía, ciencia, artes, milicia, periodismo, política, administración, indumentaria, *confort*, cuanto supone saber, gusto y bienestar: no importa. Lo que no puede admitirse ni debe copiarse es eso del *sport* que á muchos se les ha atragantado. ¿Será, Dios mío, por la palabreja ó porque no todos podemos ser *sportmen* en el concepto elegante del *sport*? Pues ¡qué remedio! Inventemos una española ó hagamos *sport* tirando la barra en los cuatro caminos ó jugando á los birlos en las ventas del Espíritu Santo. Así seremos *sportmen* populares los que no queramos nada extranjero—nada que no podamos practicar, se entiende—sin perjuicio de que cada cual lo sea á su manera.

¿Acaso se pide dinero á nadie para aclimatar lo que es del gusto de muchos? Pero no nos despistemos y traigamos á EL CAMPO lo más saliente que dice la prensa extranjera respecto á dichas pruebas.

El *National Field Trials* ha inaugurado en Inglaterra la serie de pruebas de esta primavera.

En la prueba especial reservada á los perros jóvenes han tomado parte 20 cachorros pointers, habiendo obtenido el primer premio un perro rapidísimo, pero de una prudencia y seguridad maravillosas. (Ojo, los que pretenden que los perros notables y de grandes vientos y piernas, cazan entre los pies.)

Los setters estaban representados por 14 cachorros, todos excelentes, sobresaliendo dos gordon.

En las pruebas para perros de caza de toda edad han figurado ocho pointers y seis setters. Por lo general los perros viejos no han estado á la altura de su reputación, de la gran fama de que iban precedidos; no así los jóvenes, todos á cual mejor. Esto prueba que en Inglaterra, con los nuevos métodos adoptados, se va siempre mejorando la educación canina.

En Francia, la *Société d'épreuves pour chiens d'arrêt* acaba de celebrar su tercera reunión en Bonllaume, propiedad del Conde de Chezelles.

Este interesante concurso ha estado dividido en tres series: concursos para *grande quète*, *quète moyenne* y *quète courte*.

Obtuvo el primer premio de la primera serie, *Sittle-Duck*, pointer rapidísimo, de Mr. Navette, y el segundo, *Silvio*, también pointer, del mismo dueño.

El resultado de la segunda serie es el que sigue:

Primer premio. *Frida*, perra pointer de Mr. Barbon, de Roosteren; segundo, *Junio IX*, perra setter gordon, de Mister Rouselle, y tercero, *Nell*, perra pointer, del Barón de Segouzar.

En el tercer concurso, perros que cazan corto: venció el campeón *Diablo*, magnífico grifon de Mr. Boulet.

Las pruebas de Alemania despertaban mucha curiosidad por los bracos indígenas, cuya mejora está llevándose al último extremo en el poderoso Imperio. Y á pesar de que se fundaba en ellos tanta esperanza, los bracos han tenido que humillar la cerviz ante los orgullosos campeones de procedencia inglesa.

También en los *field-trials* holandeses han dominado los perros de caza de origen inglés. Los primeros premios han sido para los pointers y setters.

La constante repetición de unos mismos hechos observados y registrados por personas inteligentes, pone fuera de discusión este aserto que los ingleses se encargan de popularizar: que no existe hoy día ninguna raza continental capaz de luchar con ventaja en las pruebas de campo con los perros de muestra ingleses, de pelo raso ó de pelo largo.

J.

Notas hípiças.

La yegua *Plum Pudding* que el Marqués de Villamejor compró en la carrera de venta del primer día de Barcelona en 3.000 pesetas al Duque de Fernán-Núñez, tuvo la desgracia de pegar contra un poste en las carreras del segundo día, quedando tan mal parada que hubo necesidad de rematarla en el mismo Hipódromo. El jockey Books, que la montaba, salió levemente herido.

El Duque de la Torre ha importado de Inglaterra un excelente caballo de tres años llamado *Riddling*, por *Zealot* y *Piccadilly*, cuyo potro ha nacido en la yeguada que el citado Duque tiene en aquella nación.

De los 18 primeros premios de los tres días en Barcelona, ha ganado cuatro la cuadra de Fernán-Núñez; dos la de Villamejor; dos la de Sobral; dos la de Castel-Moncayo; dos la de Ribera; dos el caballo *Tato*, de la Remonta de Artillería, y una la de Garvey, Bertrán, Conde de Mejorada y cazadores de Tetuán.

El *entraîneur* Sr. Attias ha adquirido del Duque de Fernán-Núñez el caballo pura sangre *Paladin*, el cual tomará parte en las actuales carreras de Madrid.

En San Fernando de Jarama, donde el Marqués de Villamejor tiene establecida la yeguada, ha muerto el semental de pura sangre *Precy*.

El derecho del 10 por 100 que ha devengado la Sociedad Fomento de la Cria caballar de España por la administración de las apuestas mutuas en los dos primeros días de carreras, asciende á la suma de 6.790 pesetas.

El Sr. D. Manuel Igual está en tratos para obtener de la real yeguada varios potros de dos años.

Uno de los más notables sementales ingleses, *Rosicrucian*, acaba de morir en el haras de Heather Stud Farm, á

la edad de veintiséis años. Era hijo de Beadsman y madame Egline.

Después de sus grandes triunfos en el turf, fué enviado al famoso haras de Middle Park, y cuando la desaparición de este establecimiento, *Rosicrucian* fué adquirido 162.750 francos: el comprador lo cedió más tarde á Mr. Carew Gibson en la suma de 300.000 francos.

Mistress John Scott, la viuda del más renombrado de los *entraîneurs*, acaba de morir á la edad de 90 años en Whittewall House Malton, casa habitada otras veces por su marido. De este célebre establecimiento salieron cinco ganadores del *Derby* y treinta y seis de los premios *St. Leger*, *dos mil guineas*, *Oaks* y *mil guineas*, todos preparados por John Scott.

Se cuenta de su viuda una anécdota que prueba el conocimiento que había adquirido en la profesión de su marido.

Lord Falmouth, propietario de la potranca *Queen Bertha*, matriculada en los *Oaks* de 1863 y preparada por Scott, no abrigaba esperanza alguna de la victoria de aquella, por más que Mistress Scott aseguraba al notable lord que *Queen Bertha* sería victoriosa, y para demostrarle su confianza le propuso la apuesta singular de 60 céntimos. Lord Falmouth aceptó la apuesta y verificadas las carreras, la potranca ganó la en que estaba matriculada.

Como recuerdo á Mistress Scott, Mr. Falmouth la hizo un espléndido y original regalo, consistente en una pieza de 60 céntimos rodada de brillantes.

OBRAS VENATORIAS RARÍSIMAS.

De estos libros, impresos en bellas ediciones elzevirianas, con excelente papel, se han tirado tan pocos ejemplares, que de alguno no han pasado de 25, y se han repartido de regalo entre bibliófilos y bibliotecas públicas. No han sido puestos á la venta, y están desde luego agotadas las ediciones, teniendo, sin embargo, cada libro su precio de estimación.

Bibliografía Venatoria Española, por el Excmo. Señor D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º con grandes márgenes, 125 pesetas.

Investigaciones sobre la Montería y demás ejercicios del Cazador, por D. Miguel Lafuente Alcántara. Reimpresas con una introducción por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un volumen en 8.º, 125 pesetas.

Prólogo de la segunda edición del Can y del Caballo, por el Excmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Tirada aparte. Un volumen en 8.º, 25 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS: Travesía del Conservatorio, núm. 3, Madrid.

VENTA.—Semental, pura sangre inglesa.

Bidding, tres años, alazán, hijo de *Zaelot* (por Hermit) y de *Piccadilly* (madre de *Rotten Row*) por Preatruess. Para verlo, calle de Villalar, núm. 5, picadero.

RECLAMOS DE PERDIZ. EUSEBIO GAMARRA, calle del Mercado, Logroño.

ACTUALIDAD. En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simón*, de los *Poleos de arroz* y del *Jabón Simón*. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiendo la firma de *Simón*. Rue de Provence, 36, París.

William Lewelin, Agente de carreras en Londres, 139.

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hallase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARÍS.

TSARINE POLVO DE ARROZ RUSO. Adherente, Suavizante, Invisible. PREPARADO POR VIOLET 29, Boulevard Italiens, PARIS.

SOCIÉTÉ HYGIÉNIQUE 55, RUE DE RIVOLI, PARIS.

ACEITE OPHYR, Olores superfinos. Para la conservación y belleza del Pelo. **VINAGRE DE TOCADOR** Superior á todos. Antiséptico, Tónico y Saludable. **POLVO DENTÍFRICO** Salud de la Boca. Blanca y conserva la Dentadura.

Ya lo sabe usted.

Siendo fea, cual mondonga, la hermosura recobré desde que el Jabón usé de los *Príncipes del Congo*.

Jabonería Victor Vaissier, París.

Depositarío: Melitón Boldu, Valverde, 37, Madrid.

DISPEPSIA.—Vino de Chassaing.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año..... 20 pesetas.	Año..... 6 pesos fts.
Seis meses..... 11 »	Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 6 »	Tres..... 2 »

EN EL EXTRANJERO

Año..... 25 francos	Año..... 6 pesos fts.
Seis meses..... 14 »	Seis meses..... 3,50 »
Tres..... 8 »	Tres..... 2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

MADRID

EST. TIP. «SUCESESORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20

1891

CORTIJO, SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

PANAS, DRILES, GAMUZA Y BECERRO ANTEADO PARA LA ROPA CITADA

SE HACEN TRAJES Á PRECIOS ECONÓMICOS PARA GUARDAS DE CAMPO

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

Carrera de San Jerónimo, 39, principal.

CANDIDO DE ALBERDIFABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superior izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS

St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los
SRES. LUIS VIVES Y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA
ó al único representante en España y Portugal

MANUEL OCÓN Y TORIBIO (Málaga).

La última obra del Sr. Greener, intitulada *La Escopeta Moderna*, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

POLVORA SIN HUMO

Smokeless SS Sporting

Esta nueva pólvora, fabricada en los talleres de la Compañía, próximos á Londres, y recientemente lanzada al mercado, tiene ya hechas sus pruebas como la mejor de las pólvoras *pyrocelées*.

Puede afirmarse que ninguna pólvora ha adquirido tan rápidamente la confianza de los cazadores.

Esta pólvora muestra su superioridad dando los siguientes resultados:

Gran alcance.—Penetración extraordinaria.
Poco humo.—Culatazo reducido.
No ensucia las armas.—No desajusta las armas.
Plomeando con mucha igualdad.

THE SMOKELESS POWDER Company (Limited)
LONDRES.DASHWOOD HOUSE, New Broad Street
Administrador general, J. D. Dongall Junior.

Agentes para la exportación á España:

WALTON BROTHERS & Co, 42, Drayton Street
Volverhampton.—ENGLAND.Representados por Ceferino Sánchez,
Príncipe, 19 y 21, MADRID.**Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.****SERVICIO DE TRENES.****Línea de Madrid á Alicante.**

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.	Correo
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 11.15	N. 7.45	M. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		
	M.	M.	N.	M.	N.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	N. 10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	M.	N.	M.

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.
Madrid..... salida...	M. 7.05	T. 4.35	N. 7.30	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Alhama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza... llegada...	4.36		2.59	9.37
	N.	M.	N.	N.

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	M.	M.	T.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	M.	T.

EL DOCTOR AUDET

Especialista en enfermedades del pecho, cura con su sistema tónico-antiséptico la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho.

Las píldoras antisépticas, aprobadas por la *Academia Internacional de Ciencias Médicas*, *Sociedad de Medicina de Francia*, *Nacional de Higiene Pública de París*, *Academia de Bruselas* y *Comité Directivo de la Croce Bianca de Liorno*, han alcanzado el *Premio de S. M. Humberto I* y han obtenido en Exposiciones internacionales

Diploma de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y 11 por 100 en el tercero. *Calman* la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito. 10 pesetas caja. Venta boticas. Se mandan por correo, previo envío de su importe al Dr. Audet, Saúco, 13, Madrid. Depósito. Carmen, 41, Farmacia.

CALZADO DE CAZA.—Zapatería

de Eusebio Fernández, calle de la Salud, 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

H. MOTTET Comerciante en caballos, 26, De Grey street, York (Inglaterra), acepta también la comisión de caballos de carreras.

ENSEÑANZA DE PERROS DE CAZA

Un cazador práctico se encarga de la educación de toda clase de perros de caza, de tenerlos á pupilo y de venderlos.

En la reacción de EL CAMPO darán razón

HOOPER & CO.
FABRICANTES DE CARRUAJES
DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.
VICTORIA STREET.—LONDRES.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona**LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico, Costa-Firme y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán. Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^a, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.^a—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.^a—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS**Alberto Ahles**

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL. 55 pesetas

» EL RELÁMPAGO. 45 »

» EXCELSIOR. 45 »

» EL ECONOMICO. 35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia imperial. — Sapoctel. jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de cypris para blanquear el cutis. — Stiboide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

GRANDES ALMACENES DE LA



SAMARITAINE

Novedades

Tenemos la honra de participar a las Señoras que remiten *gratis y franco de porte* el catalogo general ilustrado, para la temporada de verano y la estación de estío en lengua española, a todas las personas que se dignen perdirnoslo. Tenemos igualmente a la disposición de las Señoras las muestras variadas de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, así como todos los modelos de prendas confeccionadas.

El catalogo indica las condiciones de envío franco de porte y aduana.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Querido enfermo. — Fíjese Vd. a mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS DE SALUD, pues ellos le curarán de su constipación, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado

CARRILLO. Cruz, 23. — MADRID.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París, Adaptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contrarias a las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B. — El Yoduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exálmese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

P. WEBLEY & SON

BIRMINGHAM

FABRICANTES DE RIFLES MILITARES Y REVÓLVERS



Modelo para el ejército y tiro de precisión.

Peso: 2 libras y 8 onzas.

Modelo Service 455.

Peso: 2 libras y 3 onzas.

Modelo de bolsillo 38.

LISTAS

y Catálogos ilustrados

CUANDO SE PIDAN.

AGENTE EN MADRID

WEBLEY "N.º 5", Ceterino Sánchez

360 Express.

Peso: 1 libra 2 onz.

PRÍNCIPE, 19 y 21.

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, París.

POLVOS DE ARROZ

Recomienda los siguientes

E. COUDRAY

MAGNOLIA — COUDRAY SUPERIOR — OPOPONAX — VELUTINA — HELIOTROPO BLANCO — LACTEINA.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación a provincias.

CALZADO IMPERMEABLE. — INDISPENSABLE A LOS CAZADORES. CON PRIVILEGIO DE INVENCION POR VEINTE AÑOS.



SE CONSTRUYE A MEDIDA PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y NIÑOS.

CEFERINO SANCHEZ. — Príncipe, 19 y 21, Madrid — ENTRADA POR EL PORTAL.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz especial PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS



BAZAR DE ARMAS

EFFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsi

Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA INGLESA, BELGAS Y ESPAÑOLAS a precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

COLECCIONES DE «EL CAMPO» SE COMPRAN COMPLETAS

Administración de EL CAMPO

Las arrugas, los barrotes, el paño, manchas rojas, desaparecen rápidamente con el empleo de la Actinina del Doctor Harisson; precio del frasco 6 frs. Seis frascos 30 frs. Dirigir la correspondencia y el importe en letra de cambio sobre París, al depositario H. LECLERC, 18, rue Lafitte, PARIS. Noticia gratis en pliego cerrado a toda persona que la pida.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Remítense gratis y franco

el Catálogo general ilustrado encerrando todas las modas para la ESTACIÓN de VERANO, a quien lo pida a

MM. JULES JALUZOT & C^{ie} PARIS

Remítense igualmente franco las muestras de todas las telas que componen nuestros inmensos surtidos, pero especificando las clases y precios. Todos los informes necesarios a la buena ejecución de los pedidos están indicados en el Catálogo.

Todo pedido, a contar desde 50 Ptas, es expedido franco de porte y de derechos de aduana a todas las localidades de España servidas por ferrocarril, mediante un recargo de 22 % sobre el importe de la factura.

Las expediciones son hechas libres de todos gastos hasta la población habitada por el cliente y contra reembolso, es decir, a pagar contra recibo de la mercancía; los clientes no tienen pues que molestarse en lo más mínimo para recibir nuestras remesas todas las formalidades de aduana habiendo sido cumplidas por nuestras casas de reexpedición.

Casas de Reexpedición:

Madrid: Plaza del Angel, 12

Irún Port-Bou

Hendaye Cerbère

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marfil. — DUSSEY, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías)

En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.